

LOS TRES MENSAJES CÓSMICOS

REVELADOS

Esperanza en un Mundo Incierto

Encuentra Sentido en Medio del Caos

LECCIÓN

1

Los tres mensajes cósmicos revelados
por Mark Finley

Guía de Estudio 1 de 10

www.ThreeAngels.info

© 2021 General Conference Corporation.

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1979, 1980, 1982 by Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 1

Esperanza en un Mundo Incierto Encuentra Sentido en Medio del Caos

Escoje una sola palabra para describir la mentalidad de esta generación. ¿Cuál sería? Muchos podrían elegir la palabra “incertidumbre”. Somos más inseguros que nunca sobre el futuro. Nuestra incertidumbre nos lleva a algunas preocupaciones, que se convierten en un cáncer del alma que corroe nuestra alegría. Estamos preocupados por el calentamiento global y el cambio climático; preocupados por la creciente ola de desastres naturales; preocupados por los asesinatos masivos indiscriminados y sin sentido. Esta preocupación excesiva nos lleva a la ansiedad de la incertidumbre.

Estamos ansiosos e inseguros sobre si algún ataque terrorista sin sentido acabará de repente con nuestras vidas. No estamos seguros de si seremos borrados de la faz de la tierra por alguna guerra nuclear o si el calentamiento global nos destruirá primero. Para millones de personas esta sensación de incertidumbre es extremadamente personal. No saben de dónde vendrá su próxima comida o dónde dormirán esta noche. La gente no está segura de su salud, sus matrimonios y su futuro. En lo más profundo de nuestro ser, en nuestro interior, donde realmente cuenta, estamos preocupados por lo que pueda pasar. Tenemos una sensación de inquietud sobre lo que se avecina en este mundo. Estamos seriamente preocupados por el tipo de mundo en el que crecerán nuestros hijos. Muchos han perdido la esperanza en un mañana brillante y un futuro positivo. Alguien ha dicho: “Puedes vivir días sin comida, horas sin agua, minutos sin aire, pero ningún tiempo sin esperanza”.

La angustia generalizada en nuestra sociedad, esa sensación interna de que algo no va bien y de que hay pocas cosas seguras, ese miedo al futuro ha creado una sensación de desesperanza. La desesperanza ha contribuido al aumento del abuso de drogas, la sobre medicación con antidepresivos, el alcoholismo y el suicidio.

Cuando perdemos la esperanza, las nubes oscuras de la desesperación se ciernen sobre nuestras cabezas. El futuro parece sombrío y todo lo relacionado con el mañana es incierto. Pero la esperanza nos lleva de lo que es a lo que puede ser. Pinta

el mañana con una gama de colores brillantes. Eleva nuestro espíritu desde el o profundo del barro hasta lo elevado de los cielos.

Apocalipsis revela el plan maestro de Dios para la humanidad

Cuando miramos a nuestro alrededor, percibimos que hay un conflicto cósmico que se libra en el universo entre el bien y el mal, el amor y el odio, la justicia y la maldad. Una vez que comprendemos las cuestiones de este conflicto cósmico, esta controversia milenaria entre el bien y el mal, la esperanza surge en nuestros corazones. La ansiedad da paso a la paz, y la certeza sustituye a la duda.

El último libro de la Biblia, el Apocalipsis, desenmascara los planes de Satanás y revela el plan de Dios para la victoria completa en el conflicto entre el bien y el mal que se libra en el universo. Revela, en detalle, la estrategia de Dios para la victoria en la última guerra de la Tierra. Apocalipsis 12 proporciona el telón de fondo de la gran controversia entre el bien y el mal que se libra en el universo. La última gran batalla de la Tierra en la guerra cósmica se describe en Apocalipsis 12. Este capítulo presenta cuatro episodios: instantáneas desde el comienzo de la batalla en el cielo hasta el final de la batalla en la tierra.

Episodio 1: La batalla por el trono: Jesús gana—Satanás pierde

- 1. Lee Apocalipsis 12:7-9 y describe el conflicto cósmico entre el bien y el mal. ¿Qué es lo que más te llama la atención en estos versículos sobre las decisiones eternas?**
-
-

Parece extremadamente extraño que la guerra estalle en el cielo. Este hecho nos lleva a algunas preguntas significativas. ¿Acaso un Dios amoroso creó un ángel demoníaco que inició esta guerra en el cielo? ¿Hubo algún defecto fatal en este ángel que lo llevó a rebelarse contra Dios? Si Dios sabía que este ángel acabaría rebelándose contra Él, ¿por qué lo creó en primer lugar? La Biblia explica claramente el origen del mal. Descorre el telón en este conflicto entre el bien y el mal para que podamos entender los temas de esta gran controversia.

- 2. Los antiguos profetas, Ezequiel e Isaías, describen lo que sucedió en la mente de este ser angélico, llamado Lucifer, que lo llevó a la rebelión. Lee Ezequiel 28:12-15 e Isaías 14:12-14 para descubrir la respuesta.**
-
-

Dios no creó un diablo. Creó un ser de brillo deslumbrante, un ángel no caído, llamado Lucifer. Este ser angélico fue creado perfecto, sin defectos ni imperfecciones. Fue creado con el poder de elección, la libertad de tomar decisiones morales. Si se le quita la libertad de elección se le quita la capacidad de amar, y si no se puede amar no se puede experimentar la verdadera felicidad. La libertad de elección es un principio fundamental del gobierno de Dios. El pecado se originó con Lucifer en el mismo cielo. No había ninguna razón para su desobediencia. No hay una explicación lógica de por qué Lucifer, este ángel perfecto, debería haber permitido que el orgullo y los celos echaran raíces en su corazón y se convirtieran en una rebelión contra su Creador. Lucifer, un ser creado, deseaba la adoración que sólo pertenecía al Creador. Intentó usurpar el trono de Dios cuestionando su autoridad. Desafió a Dios y lideró una rebelión contra su gobierno. Todos los ángeles tuvieron que elegir de qué lado estarían en este conflicto cósmico. Un tercio de los ángeles se puso del lado de Lucifer y fue expulsado del cielo. Lucifer, el “portador de la luz”, se convirtió en Satanás, el enemigo o el adversario.

Aquí están las increíbles buenas noticias: Apocalipsis 12 describe el triunfo de Cristo en esta fase inicial del conflicto cósmico que comenzó en el cielo hace milenios. En esa lucha en los lugares celestiales, Jesús derrotó a Satanás. Satanás fue expulsado del cielo, y como lo describe Apocalipsis 12:8, el diablo y sus ángeles malvados “no prevalecieron, ni se encontró ya lugar para ellos en el cielo.” Jesús nunca ha perdido una batalla con Satanás. En este primer episodio de la controversia entre el bien y el mal, Jesús ganó y Satanás perdió.

A lo largo de los siglos, Satanás ha atacado con saña al pueblo de Dios. Ha habido derrotas temporales para los propósitos del cielo, pero Dios siempre ha tenido un plan general para derrotar a las fuerzas del mal y triunfar sobre los principados y potencias del infierno. Incluso en el Jardín del Edén, cuando Adán y Eva escucharon las mentiras de Satanás y desobedecieron a Dios, trayendo a la raza humana la enfermedad, el sufrimiento, el dolor, la dolencia y la muerte, Dios prometió enviar al Mesías, que finalmente aplastaría la cabeza de la serpiente y derrotaría a Satanás en la cruz (véase Génesis 3:15).

Episodio 2: Satanás ataca a Jesús. Jesús gana—Satanás pierde

- 3. En este segundo episodio del conflicto que se registra en Apocalipsis 12: 4,5, ¿dónde enfoca Satanás su atención?, ¿quién es el objeto de sus viciosos ataques?**

Delante de la mujer hay un gran dragón rojo de fuego. Está esperando, preparado para “devorar a su hijo tan pronto como nazca” (versículo 4). Esto es claramente una imagen de lo que sucedió en el nacimiento de Jesús en Belén. Utilizando al rey Herodes como su agente, Satanás trató de matar al niño Jesús tan pronto como nació. Satanás recordó las palabras de Dios en el Edén (ver Génesis 3:15). Sabía que Jesús había venido para obtener la victoria y destruir su poder. “Entonces Herodes... mandó a matar a todos los niños varones que había en Belén y en todas sus comarcas, de dos años para abajo, según el tiempo que había determinado de los sabios” (Mateo 2:16).

Satanás intentó matar a Jesús, pero el niño “fue arrebatado a Dios y a su trono” (Apocalipsis 12:5). Por supuesto, Satanás consiguió matar a Jesús en la cruz. Pero, aunque le pareció una victoria al dragón, la muerte de Jesús en la cruz le causó una herida mortal en la cabeza. Satanás fue derrotado. La muerte de Cristo en la cruz reveló el inmenso amor de Dios en el conflicto entre el bien y el mal. Respondió a las acusaciones de Satanás de que Dios era injusto. Reveló que el Cielo estaba dispuesto a hacer lo que fuera necesario para salvar a toda la humanidad.

La Biblia enseña que “la paga del pecado es la muerte” (Romanos 6:23). Puesto que todos hemos pecado y estamos destituidos de la gloria de Dios, todos merecemos sufrir las consecuencias eternas del pecado (Romanos 3:23). En la cruz, Jesús cargó con la culpa, la vergüenza y la condena de nuestro pecado. Murió la muerte que era nuestra para que pudiéramos vivir la vida que era suya. Por su gracia, el don de la vida eterna es nuestro (Efesios 2:8).

Aunque Satanás sigue activo en este mundo, su dominio sobre la raza humana ha sido roto por la muerte de Jesús en la cruz. En su vida y en su muerte, Jesús reveló el amor de Dios a nuestro planeta pecador. Jesús resucitó y volvió al cielo. Su muerte fue un golpe temporal en su talón. Dios ganó, y Satanás perdió este episodio en la gran controversia.

4. Define los siguientes símbolos:

a) Dragón (Apocalipsis 12:9) _____

b) Mujer (Efesios 5:25-27, 32) _____

c) Niño (Mateo 1:21-23) _____

d) Puño de hierro (Psalm 2:7-9) _____

En la Biblia, una vara es un símbolo de dominio o gobernación. Una vara de hierro es un símbolo de un gobierno inquebrantable, todopoderoso e invencible. Jesús se enfrentó a todas las tentaciones que experimentamos y salió vencedor. El diablo es un enemigo derrotado. Cristo ha triunfado sobre él en su vida, muerte y resurrección. Puesto que Jesús ya ha derrotado al diablo en la cruz del Calvario, nosotros también

podemos salir victoriosos. La victoria de Cristo sobre el dragón fue completa, pero la gran controversia entre Cristo y Satanás no ha terminado todavía. Satanás fue derrotado en la cruz, pero la batalla aún continúa.

El Cordero es una figura central en el libro del Apocalipsis. El Cordero de Dios, nuestro perfecto Salvador, que dio su vida en un sacrificio perfecto, es mencionado veintiocho veces en el libro del Apocalipsis. Cuando aceptamos con fe lo que Cristo ha hecho por nosotros, nuestra deuda es cancelada y nuestros pecados perdonados. Si somos perdonados, no hay nada por lo que podamos ser acusados. Jesús conquistó y venció para siempre lo peor que el pecado y el mal podían hacerle. Él hizo el asalto completo al mal y lo venció. Cuando aceptamos a Jesús por fe, su victoria es nuestra. En el segundo episodio, Jesús gana y Satanás pierde.

Episodio 3: Satanás ataca en la Edad Media

En los primeros siglos después de la muerte de Cristo, la iglesia cristiana creció rápidamente. El libro de los Hechos registra miles de conversos que aceptaron a Cristo, y a pesar de la opresión, el ridículo, la persecución y el martirio, estos fieles creyentes se mantuvieron firmes en las verdades de la Palabra de Dios. En los siglos IV y V, la Iglesia y el Estado se unieron en Europa. Las verdades bíblicas se vieron comprometidas. Siguió una feroz persecución. Aquellos que se negaron a aceptar las enseñanzas de la iglesia de la Edad Media fueron ferozmente perseguidos.

5. Lee Apocalipsis 12:6, 13-16. Describe lo que ves allí. ¿Qué está sucediendo en estos versículos?

6. ¿Cuál es el significado de los períodos de tiempo en Apocalipsis 12:6, 13, 14? Compara esos versículos con Números 14:34 y Ezequiel 4:6.

En las profecías de Daniel y Apocalipsis un día profético equivale a un año literal. En consecuencia, 1260 días equivalen a 1260 años. La Edad Media, u Oscura, comenzó en el año 538 d.C. y continuó hasta 1798 d.C. El pueblo de Dios tuvo que “volar al desierto” para poder adorar a Dios en verdad y en paz. Durante los largos

siglos de la Edad Media, la Iglesia y el Estado se unieron. Los fieles cristianos creyentes en la Biblia fueron perseguidos por su concienzudo compromiso con las enseñanzas de la Palabra de Dios.

Millones fueron martirizados durante este tiempo porque obedecieron a Dios y a Su Palabra en lugar de las tradiciones y rituales del poder de la iglesia/estado. Fueron martirizados por la causa de Cristo. Apocalipsis 12:11 declara, “Ellos lo vencieron [a Satanás] por la sangre del Cordero y por la palabra de su testimonio, y no amaron sus vidas hasta la muerte.” Los creyentes vencen las artimañas del maligno mediante la fe en el sacrificio expiatorio de Cristo por sus pecados. En Cristo son liberados de la culpa y las garras del pecado. Ya no están en la esclavitud de sus naturalezas pecaminosas. Su gracia los ha liberado. Vencen “por la sangre del Cordero”. La victoria de Cristo sobre Satanás en la cruz se convierte en su victoria. Sus vidas son un testimonio vivo de Su gracia, y día a día dan testimonio de Su amor. Él ha vencido la tumba, por lo que todo temor a la muerte ha desaparecido. Su testimonio es intrépido porque sirven al Cristo que ha vencido a la propia muerte.

A veces el diluvio que Satanás envió para destruirlos parecía estar a punto de abrumarlos. Pero Dios protegió a su pueblo. “La tierra abrió su boca y se tragó el diluvio que el dragón vomitó de su boca” (versículo 16). Hacia el final de los 1260 años en el desierto, se descubrió un nuevo mundo. América se convirtió en un lugar donde los perseguidos por su fe podían encontrar alivio. Allí se tragó el diluvio del diablo (“la tierra ayudó a la mujer” [versículo 16]). Dios ganó y Satanás perdió. Pero Satanás seguía empeñado en continuar la gran controversia.

7. ¿Cómo se relacionan estos pasajes a tu propia vida? ¿Qué motivación encuentras en ellos? Encontrarás algunas pistas importantes en Apocalipsis 12:6, 14.

Fíjate en las frases: “un lugar preparado por Dios”; “ella podría volar al desierto a su lugar, donde es alimentada”; y “la tierra ayudó a la mujer”. Durante la Edad Media, aunque muchos de los que defendían la verdad de la Palabra de Dios fueron martirizados, Dios preservó milagrosamente a un grupo fiel de creyentes para que dieran testimonio de su amor y su gracia. Él también nos fortalecerá a cada uno de nosotros en medio de los ataques de Satanás. Cada vez que el diablo ataca a un hijo de Dios, Dios proporciona un lugar de refugio. Cristo nos ha llamado a la victoria, no a la derrota; al triunfo, no a la pérdida; al éxito, no al fracaso.

Episodio 4: Satanás atacará viciosamente al remanente, el pueblo fiel de Dios de los últimos días

En este último episodio de Apocalipsis 12, el diablo centra su ira infernal en el pueblo de Dios del final de los tiempos. Su objetivo es erradicarlos o destruirlos. En todas las épocas ha utilizado el engaño y la persecución para contrarrestar el testimonio del pueblo de Dios que cree en la Biblia. Sin embargo, en cada generación Dios ha tenido un grupo de personas que han sido leales a Él. Justo antes de Su regreso, Él tendrá una vez más un pueblo que es fiel a Su Palabra.

8. ¿Qué características del remanente de Dios, Su iglesia de los últimos días, se encuentran en Apocalipsis 12:17 y Apocalipsis 14:12?

Según Apocalipsis 12:9, el dragón representa a Satanás. En este pasaje Satanás está enojado con la mujer, la iglesia de Dios. El diablo está furioso con un pueblo que guarda los mandamientos de Dios, y hará todo lo posible para destruirlo.

A lo largo de la historia de la salvación en la gran controversia entre el bien y el mal, Dios siempre ha tenido un pueblo que ha permanecido leal a Él. Siempre ha tenido un remanente-los que permanecieron fieles a Su Palabra mientras la mayoría se apartó de la fe. El pueblo fiel de Dios que vive en los últimos días es la descendencia, el remanente, de todas esas generaciones que han pasado antes: los apóstoles, los mártires, los reformadores, los hombres y mujeres fieles que defendieron la verdad durante todos esos largos y oscuros siglos.

¿Podemos identificar a este remanente? El versículo 17 nos da dos características que identifican a este grupo de los últimos días con el que el dragón se enfurece y con el que hace la guerra. Primero, guardan los mandamientos de Dios. En los últimos días, antes de que Jesús regrese, Dios va a tener un pueblo que guarde sus mandamientos, no porque crean que obedecer los mandamientos los salvará. No porque estén tratando de ganar la salvación. Ellos guardan los mandamientos de Dios porque lo aman. Porque quieren complacerlo y mostrar su lealtad a Él. Jesús dijo: “Si me aman, guarden mis mandamientos” (Juan 14:15).

El amor es el motivo más poderoso para la obediencia. Cuando captamos, aunque sea un atisbo de Su amor en la cruz, nuestros corazones se rompen. Anhelamos servirle. Como afirma el apóstol Juan, “Le amamos porque Él nos amó primero” (1 Juan 4:19). Como también dijo Jesús a través del salmista: “Me gusta hacer tu voluntad, Dios mío, y tu ley está en mi corazón” (Salmo 40:8). El amor es el motivo;

la obediencia es la respuesta. No se puede amar y ser desobediente. Una de las características que identifican al pueblo remanente de Dios es que guarda sus mandamientos.

9. ¿Cómo describe Jesús el clímax de la historia a la luz de Su glorioso regreso a la tierra? Lee Mateo 24:14 y Mateo 28:19, 20.

Al final de los tiempos el remanente de Dios proclamará el mensaje de salvación del evangelio hasta los confines de la tierra, enseñando a la gente a observar todas las cosas que Jesús ha ordenado. Él estará con su pueblo hasta el final. El dragón se enfurecerá contra ellos. El diablo hará la guerra contra ellos con todo el poder infernal a su disposición. Pero Jesús dice: “He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin” (Mateo 28:20). A través de los tiempos, Jesús nunca ha perdido una batalla con Satanás. Él es nuestro

Todopoderoso, conquistador y triunfante. En esta última batalla, una vez más, Dios gana y Satanás pierde.

La pregunta central en esta guerra final es: “¿Quién tiene nuestra lealtad? ¿Dónde está nuestra lealtad?” El cielo llama a una última generación de creyentes que estén tan encantados por el amor de Cristo, redimidos por su gracia, comprometidos con sus propósitos, fortalecidos por su Espíritu y obedientes a sus mandatos, que estén dispuestos a enfrentar la muerte misma por su causa.

Nuestro mundo se dirige hacia una crisis mayor. Estamos en un curso de colisión. Pero aquí está la increíblemente buena noticia: Estamos en el lado ganador. Cristo y su pueblo van a triunfar. En Jesús, por Jesús, a través de Jesús y gracias a Jesús, triunfaremos por fin.

¿Te gustaría decir: “Señor, quiero estar de tu lado, del lado ganador, de este gran conflicto entre el bien y el mal”?

En nuestra próxima lección, estudiaremos los eventos que sucederán justo antes del clímax de la historia humana y lo que dice la Biblia acerca del glorioso regreso de Cristo a este mundo.

Notas: _____

El siguiente fragmento del libro más vendido, *El Conflicto de los Siglos*, amplía los temas presentados en nuestra lección de hoy. Usted será ricamente bendecido al leerlo.

“¡A la ley y al testimonio! Si no dicen conforme a esto es porque no les ha amancido”. Isaías 8:20 (RV95). Al pueblo de Dios se le indica que busque en las Sagradas Escrituras su salvaguardia contra las influencias de los falsos maestros y el poder seductor de los espíritus tenebrosos. Satanás emplea cuantos medios puede para impedir que los hombres conozcan la Biblia, cuyo claro lenguaje revela sus engaños. En ocasión de cada avivamiento de la obra de Dios, el príncipe del mal actúa con mayor energía; en la actualidad está haciendo esfuerzos desesperados preparándose para la lucha final contra Cristo y sus discípulos. El último gran engaño se desplegará pronto ante nosotros. El Anticristo va a efectuar ante nuestra vista obras maravillosas. El contrahacimiento se asemejará tanto a la realidad, que será imposible distinguirlos sin el auxilio de las Santas Escrituras. Ellas son las que deben atestiguar en favor o en contra de toda declaración, de todo milagro.

Se hará oposición y se ridiculizará a los que traten de obedecer a todos los mandamientos de Dios. Ellos no podrán subsistir sino en Dios. Para poder soportar la prueba que les espera deben comprender la voluntad de Dios tal cual está revelada en su Palabra, pues no pueden honrarle sino en la medida del conocimiento que tengan de su carácter, gobierno y propósitos divinos y en la medida en que obren conforme a las luces que les hayan sido concedidas. Solo los que hayan fortalecido su espíritu con las verdades de la Biblia podrán resistir en el último gran conflicto. Toda alma ha de pasar por la prueba decisiva: ¿Obedeceré a Dios antes que a los hombres? La hora crítica se acerca. ¿Hemos asentado los pies en la roca de la inmutable Palabra de Dios? ¿Estamos preparados para defender firmemente los mandamientos de Dios y la fe de Jesús?

Antes de la crucifixión, el Salvador había predicho a sus discípulos que iba a ser muerto y que resucitaría del sepulcro, y hubo ángeles presentes para grabar esas palabras en las mentes y en los corazones. Pero los discípulos esperaban la liberación política del yugo romano y no podían tolerar la idea de que Aquel en quien todas sus esperanzas estaban concentradas, fuese a sufrir una muerte ignominiosa. Desterraron de su mente las palabras que necesitaban recordar, y cuando llegó el momento de prueba, los encontró sin la debida preparación. La muerte de Jesús destruyó sus esperanzas igual que si no se la hubiese predicho. Así también las profecías nos anuncian el porvenir con la misma claridad con que Cristo predijo su propia muerte a los discípulos. Los acontecimientos relacionados con el fin del tiempo de gracia y la preparación para el tiempo de angustia han sido presentados con claridad. Pero hay miles de personas que comprenden estas importantes verdades de modo tan incompleto como si nunca hubiesen sido reveladas. Satanás procura arrebatar toda impresión que podría llevar a los hombres por el camino de la salvación, y el tiempo de angustia no los encontrará listos.

Cuando Dios manda a los hombres avisos tan importantes que las profecías los representan como proclamados por santos ángeles que vuelan por el cielo, es porque él exige que toda persona dotada de inteligencia les preste atención.

EL MENSAJE DE LOS TRES ANGELES

DE APOCALIPSIS 14

PRIMER ÁNGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

— APOCALIPSIS 14:7 —

SEGUNDO ÁNGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

— APOCALIPSIS 14:8 —

TERCER ÁNGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios ...

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

— APOCALIPSIS 14:9, 10, & 12 —

www.ThreeAngels.info



LOS TRES
MENSAJES
CÓSMICOS

REVELADOS

Un Momento de Destino

LECCIÓN

2

Los tres mensajes cósmicos revelados
por Mark Finley

Guía de Estudio 2 de 10

www.ThreeAngels.info

© 2021 General Conference Corporation.

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1979, 1980, 1982 by Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 2

Un Momento de Destino

En el fondo de nuestros corazones hay un anhelo de eternidad. Cada uno de nosotros siente que debe haber algo más allá de esta vida. Comprendemos que la vida debe ser algo más que una marcha hacia la muerte. Este anhelo de inmortalidad está incrustado en la psique humana. Forma parte de nuestro ADN psicológico. Es un deseo inspirado por nuestra esperanza de que, en algún lugar del más allá, hay una nueva y brillante mañana en la que la enfermedad y el sufrimiento ya no serán nuestros dueños y la muerte ya no reinará.

El rey Salomón, conocido como el sabio, observó esta búsqueda universal, y escribió Dios “ha puesto la eternidad en sus corazones [de los hombres]” (Eclesiastés 3:11).

En esta lección, examinaremos este tema con los ojos de la Biblia y descubriremos el plan de Jesús para rescatar a la humanidad de la enfermedad, el sufrimiento, la pobreza, la injusticia, la guerra y la propia muerte.

Resolviendo el misterio de la inmortalidad

1. ¿Qué seguridad dio Jesús a sus discípulos justo antes de ascender al cielo? Lee Juan 14:1-3 y escribe tus conclusiones en las siguientes líneas.

Justo antes de volver al cielo, Jesús dijo a sus discípulos: “No se turbe vuestro corazón” (Juan 14:1-3). En el fondo de nuestro corazón anhelamos seguridad, un futuro y una esperanza. Jesús dice: “No se turbe vuestro corazón”. Pero debemos preguntarnos: ¿Por qué? ¿Por qué lo dice? En este mundo de dolor, desilusión y tristeza, ¿por qué no habríamos de estar preocupados? Jesús tiene la respuesta. “En la casa de mi Padre”, dice, “hay muchas mansiones; si no fuera así, os lo habría dicho. Voy a prepararos un lugar. Y si me voy y os preparo un lugar, vendré otra vez y os tomaré a mí mismo; para que donde yo esté, vosotros también estéis” (versículos 2, 3). Esta es la respuesta del Cielo a nuestra pregunta más urgente, a nuestra necesidad más profunda. Jesús viene de nuevo, trayendo consigo la inmortalidad, la vida para siempre. Las Escrituras describen al Cristo que vino una vez para librar-nos de la pena y el poder del pecado, y ahora viene de nuevo para librar-nos de la presencia del pecado. Cuando Cristo regrese, la muerte y todas sus consecuencias serán derrotadas. La enfermedad, el sufrimiento y el dolor ya no existirán.

Cuando Jesús ascendió al cielo hace dos mil años, mientras los discípulos se esforzaban por ver los últimos destellos de su Señor, dos ángeles que estaban a su lado les preguntaron: “Hombres de Galilea, ¿por qué estáis mirando al cielo? Este mismo Jesús, que fue arrebatado de vosotros al cielo, vendrá así de la misma manera que le visteis ir al cielo” (Hechos 1:11). El mismo Jesús realmente regresa a este mundo. Este mismo Jesús -el Cristo que curó a los enfermos, expulsó a los demonios, resucitó a los muertos, perdonó y transformó a los pecadores- va a volver a la tierra con una gloria espectacular.

2. **¿Cómo describe el apóstol Pablo el regreso del Señor? ¿Qué eventos ocurrirán cuando Él regrese? Descubre la respuesta en 1 Tesalonicenses 4:16, 17 y 1 Corintios 15:51-53.**

¿Cómo regresará Jesús?

La segunda venida de Cristo va más allá de todo lo que hemos visto, y es difícil incluso imaginar lo espectacular que será. La Biblia enseña que se trata de un acontecimiento literal, no de una atmósfera sombría, mística y etérea de amor y paz.

Algunas personas piensan que la venida de Jesús es la venida de un ser espiritual para conducirnos a la Era de Acuario, pero no hay nada de eso en la Biblia. Cuando

Jesús regrese, vendrá en gloria triunfante. Los justos muertos serán resucitados, y los justos vivos serán trasladados sin ver la muerte. Como declara el apóstol Pablo, “Esto mortal se vestirá de inmortalidad” (versículo 53), entonces se cumplirá el dicho, “sorbida es la muerte en victoria” (versículo 54).

3. ¿Cómo describe Jesús la gloria espectacular de su regreso a la tierra? Descubre la respuesta en Lucas 17:24.

Está bastante claro, ¿no? Un relámpago es deslumbrante; es espectacular. No es algo vago que pueda pasar desapercibido. Ya hemos descubierto que el apóstol Pablo dijo que Cristo viene de arriba: “El Señor mismo descenderá del cielo” (1 Tesalonicenses 4:16). No nacerá de nuevo en la tierra, y no subirá desde abajo. No aparecerá misteriosamente en una de las grandes ciudades del mundo como como un obrero maravilloso o un poderoso sanador. De hecho, Jesús advirtió específicamente sobre eso. Él dijo: “Si alguien os dice: ‘Mirad, ahí está el Cristo’ o ‘ahí’, no lo creáis. Si os dicen: ‘Mirad, está en el desierto’, no salgáis; o ‘Mirad, está en no lo creáis” (Mateo 24:23-27).

¿Y si hubiera un estadio en algún lugar y miles de personas acudieran a él? ¿Y si apareciera milagrosamente un ser de brillo deslumbrante? ¿Y si sanara ojos ciegos y devolviera el oído a los sordos? ¿Y si tocara a personas lisiadas y éstas saltaran de sus sillas de ruedas? ¿Pensarías: “Este debe ser realmente Jesús”? Si no supieras que Cristo viene en las nubes en gloria para que todo ojo lo vea, podrías. Pero la advertencia de Jesús al respecto es clara: “Aparecerán falsos mesías y falsos profetas que harán grandes señales y prodigios para engañar, si es posible, incluso a los elegidos” (Mateo 24: 24).

4. ¿Cómo describe el apóstol Juan la segunda venida de Cristo en Apocalipsis 1:7?

La Segunda Venida no es un vago sentimiento de amor. Jesús no aparecerá como un ser de brillo deslumbrante en algún estadio: “Viene con las nubes, y todo ojo lo verá” (Apocalipsis 1:7). “Todas las tribus de la tierra [es decir, los pueblos en todas

partes]. . . verán al Hijo del Hombre venir sobre las nubes del cielo con poder y gran gloria” (Mateo 24:30). Los redimidos serán “arrebataos” (1 Tesalonicenses 4:17) para encontrarse con Él en el aire. Viene para llevarnos a casa, no para habitar la tierra ahora. El libro del Apocalipsis describe repetidamente a Jesús como Rey de reyes y Señor de señores.

5. Compara Apocalipsis 11:15, Apocalipsis 19:11-16, y Apocalipsis 14:14. ¿Qué tienen en común estos versículos?

El mensaje para el tiempo final de Apocalipsis insta a decisiones eternas

Apocalipsis 14 es el núcleo del mensaje de los últimos días. El último libro de la Biblia, Apocalipsis, revela el mensaje de Dios a su pueblo que vive en el final de la historia de esta tierra. El corazón del libro de Apocalipsis es Apocalipsis 14.

Apocalipsis 14 se divide en tres partes. Los primeros cinco versículos muestran a un grupo de personas llamadas los 144.000 -los redimidos que estarán vivos cuando venga Jesús- de pie con Cristo en el cielo. En Apocalipsis 14:6-12, descubrimos el mensaje de los últimos días de Cristo para la humanidad. En Apocalipsis 14:14-20 descubrimos la cosecha final de Dios. En Apocalipsis 14:6-20 se mencionan seis ángeles. Los tres primeros ángeles anuncian el juicio final. El primer ángel anuncia que ha llegado la hora del juicio de Dios. El segundo ángel anuncia el juicio sobre Babilonia, los poderes religiosos apóstatas de nuestros días. El tercer ángel anuncia el juicio sobre la bestia que oprime, persigue y declara la guerra al pueblo de Dios.

Los tres últimos ángeles ejecutan el juicio anunciado por los tres primeros ángeles. El Hijo del Hombre se sitúa en el centro de estos seis ángeles, en triunfo sobre los poderes del infierno, para liberar a su pueblo.

Centrémonos ahora en la última parte de Apocalipsis 14, los versículos 14-20, que describen la ejecución del juicio final del Cielo.

6. ¿Qué imágenes usa Apocalipsis 14:14 para describir a Jesús? ¿Qué hay en Su cabeza y en Su mano?

“Y miré, y he aquí una nube blanca, y sobre la nube estaba sentado uno como el Hijo del Hombre, que tenía en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz afilada” (Apocalipsis 14:14).

Jesús es “el Hijo del Hombre”. Este era su título favorito que usaba de sí mismo. Se utiliza ochenta y dos veces sólo en los evangelios. Juan lo utiliza doce veces. Se utiliza para describir la íntima conexión de Cristo con toda la humanidad. El Hijo de Dios se hizo Hijo del hombre para que nosotros, como hijos e hijas de los hombres, pudiéramos convertirnos en hijos de Dios. Jesús no está lejos. Él habitó en carne humana, experimentó tentaciones como cada uno de nosotros, y triunfó en su vida y muerte sobre los principados y potencias del infierno. Aquel que habitó con nosotros hace dos mil años viene de nuevo por nosotros. Por eso la expresión “Hijo del Hombre” se utiliza con tanta frecuencia en relación con la segunda venida de Cris.

7. **Considera los siguientes pasajes bíblicos. ¿Qué cosas puedes descubrir en estos pasajes? ¿Por qué resultan tan alentadores?**

(a) **Mateo 16:27** _____

(b) **Mateo 24:27, 30** _____

(c) **Mateo 25:31** _____

La corona de victoria

Juan describe a Jesús como el “Hijo del Hombre, que tenía en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz afilada”. La palabra para corona es la palabra griega Stephanos. Es una corona de vencedor. Es una corona de honor. Es una corona de gloria. Es una corona que simboliza la victoria.

Jesús llevó una vez la corona de espinas, que simbolizaba la vergüenza y la burla. Una vez fue despreciado y rechazado por los hombres. Fue vilipendiado, ridiculizado, escupido, golpeado y azotado, pero ahora lleva la corona de gloria. Viene como Rey de reyes y Señor de señores. Fíjate en lo que dice el ángel:

“Y otro ángel salió del templo, clamando a gran voz al que estaba sentado en la nube: ‘Mete la hoz y siega, porque ha llegado el momento de segar, pues la mies de la tierra está madura’”. (Apocalipsis 14:15).

Este ángel viene de la presencia de Dios en la gloria del templo. Dios mira al ángel

y le dice: “Es el momento. La cosecha está totalmente madura”. La larga noche de la tierra ha terminado.

Otra cosecha

8. ¿Cómo describe Apocalipsis 14:17-20 esta segunda cosecha?

“Del altar salió otro ángel que tenía poder sobre el fuego” (versículo 18). Aquí está el ángel que comanda los fuegos del juicio final de Dios. La cosecha está madura. El pecado ha alcanzado sus límites. La rebelión ha cruzado la línea de la misericordia de Dios. Un Dios amoroso ha hecho todo lo que puede hacer. No hay nada más que la gracia pueda hacer para redimir a aquellos que han rechazado repetidamente las demandas de su Espíritu Santo.

A lo largo de la Escritura la ira de Dios es su juicio sobre el pecado. Ha llegado el momento de ejecutar el juicio final de Dios sobre el pecado y poner fin a la rebelión. Cuando se cosechan las uvas para obtener su jugo, se ponen en una prensa. En los tiempos bíblicos, las uvas eran pisoteadas por pies humanos para extraer el jugo. El Apocalipsis describe el jugo de la uva como sangre que sale del lagar, en una ilustración gráfica de la verdad de que “la paga del pecado es la muerte” (Romanos 6:23).

Observe que tanto en la cosecha de los salvados como en la de los perdidos, se afirma específicamente que la cosecha está “madura” (Apocalipsis 14:15, 18). Dios ha soportado mucho tiempo el pecado en la tierra. Él ha dado a cada hombre y mujer una amplia oportunidad de aceptar Su salvación. Cada persona ha hecho su elección irrevocable. No es hasta que la cosecha está “completamente madura” que Dios mete su hoz y cosecha. Aquellos que están en la cosecha de los salvados están con el Cordero en el Monte Sión. Los que se pierden son arrojados al “gran lagar de la ira de Dios” (versículo 19). El libro del Apocalipsis nos presenta dos destinos, dos opciones, dos amos, y todo el cielo nos pide que tomemos la decisión correcta. Jesús ha hecho y está haciendo todo lo posible para salvarnos. Ahora la elección depende de nosotros. ¿Responderemos al cortejo de su Espíritu? ¿Responderemos a sus llamamientos de amor? ¿Cómo podemos resistir o rechazar ese amor?

Este es el urgente mensaje profético de Apocalipsis 14. Todas las semillas han ido a la cosecha. El grano está completamente maduro, y las uvas también. El pueblo de Dios revela su imagen de gracia, compasión, misericordia y amor ante el universo.

Los hijos del maligno revelan la codicia, la lujuria, el odio, los celos y la impureza. El carácter de Jesús se revela en un grupo, y el carácter de Satanás en el otro.

Sembrando y cosechando

9. **¿Qué verdad eterna comunica el apóstol Pablo en Gálatas 6:7, 8? ¿Cómo se relaciona esto con la cosecha final que se describe en Apocalipsis 14:15-20?**
-
-
-

En los últimos días, las semillas de la justicia y las semillas de la maldad estarán completamente maduras. Cada uno de nosotros está sembrando la semilla y haciendo crecer la semilla en las elecciones que hacemos día a día. ¿Qué semillas estás sembrando? El fruto que producimos es el resultado de la semilla que sembramos en nuestra vida. No puedes sembrar las semillas del mal y cosechar la justicia. No puedes sembrar las semillas de la inmoralidad y cosechar la pureza. No puedes sembrar las semillas de la deshonestidad y cosechar la honestidad. No puedes sembrar las semillas de la mundanalidad y cosechar la mentalidad celestial. No puedes sembrar las semillas de la ira y cosechar la paciencia. No puedes sembrar las semillas de la intemperancia y cosechar salud. No puedes sembrar las semillas del entretenimiento de los medios de comunicación del mundo y cosechar el carácter del cielo.

Nuestro Padre celestial está trabajando en nuestras vidas hoy para impulsarnos a tomar decisiones positivas. Jesús nos está atrayendo hacia Él, para que tomemos las mejores decisiones para el presente y la eternidad. Y todo el tiempo, el Espíritu Santo nos está capacitando para llevar a cabo el deseo que Él ha puesto en nuestros corazones de tomar decisiones correctas.

Es tiempo de cosechar.

Cada semilla resultará en una cosecha.

Las semillas de justicia y de maldad.

Las semillas del bien y del mal.

A través de los siglos se oyen las palabras de las Escrituras:

***“Escojan ustedes hoy a quien servir... Yo y mi casa,
serviremos al Señor” (Josué 24:15).***

El siguiente fragmento del libro más vendido, *El Conflicto de los Siglos*, amplía los temas presentados en nuestra lección de hoy. Usted será ricamente bendecido al leerlo.

Los terribles juicios que Dios pronunció contra los que adoran la bestia y su imagen (Apocalipsis 14:9-11) deberían inducir a todos a estudiar diligentemente las profecías para saber lo que es la marca de la bestia y cómo pueden evitarla. Pero las muchedumbres cierran los oídos a la verdad y prefieren fábulas. El apóstol Pablo, refiriéndose a los últimos días, dijo: “Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina”. 2 Timoteo 4:3. Ya hemos entrado de lleno en ese tiempo. Las multitudes se niegan a recibir las verdades bíblicas porque estas contrarían los deseos de los corazones pecaminosos y mundanos; y Satanás les proporciona los engaños en que se complacen.

Pero Dios tendrá en la tierra un pueblo que sostendrá la Biblia y la Biblia sola, como piedra de toque de todas las doctrinas y base de todas las reformas. Ni las opiniones de los sabios, ni las deducciones de la ciencia, ni los credos o decisiones de concilios tan numerosos y discordantes como lo son las iglesias que representan, ni la voz de las mayorías, nada de esto, ni en conjunto ni en parte, debe ser considerado como evidencia en favor o en contra de cualquier punto de fe religiosa. Antes de aceptar cualquier doctrina o precepto debemos cerciorarnos de si los autoriza un categórico “Así dice Jehová”.

Satanás trata continuamente de atraer la atención hacia los hombres en lugar de atraerla hacia Dios. Hace que el pueblo considere como sus guías a los obispos, pastores y profesores de teología, en vez de estudiar las Escrituras para saber por sí mismo cuáles son sus deberes. Dirigiendo luego la inteligencia de esos mismos guías, puede entonces también encaminar las multitudes a su voluntad.

Cuando Cristo vino a predicar palabras de vida, el vulgo le oía con gozo y muchos, hasta de entre los sacerdotes y gobernantes, creyeron en él.

EL MENSAJE DE LOS TRES ANGELES

DE APOCALIPSIS 14

PRIMER ÁNGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

— APOCALIPSIS 14:7 —

SEGUNDO ÁNGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

— APOCALIPSIS 14:8 —

TERCER ÁNGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios ...

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

— APOCALIPSIS 14:9, 10, & 12 —

www.ThreeAngels.info

The background of the entire page is a cosmic scene. It features the curved horizon of the Earth, showing blue oceans and green landmasses, set against the blackness of space filled with stars. A bright, multi-colored starburst (red, orange, yellow, and blue) is positioned on the left side, with several bright yellow and orange streaks, resembling meteor trails or comet tails, sweeping across the lower half of the image from left to right.

LOS TRES MENSAJES CÓSMICOS

REVELADOS

Esperanza en el Mensaje de
Gracia para los Últimos Tiempos

LECCIÓN

3

Los tres mensajes cósmicos revelados
por Mark Finley

Guía de Estudio 3 de 10

www.ThreeAngels.info

© 2021 General Conference Corporation.

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1979, 1980, 1982 by Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 3

Esperanza en el Mensaje de Gracia para los Últimos Tiempos

Las empresas, los partidos políticos y los movimientos religiosos tienen sus eslóganes. Según la enciclopedia para pequeñas empresas de Entrepreneur.com, un eslogan es “un eslogan o un pequeño grupo de palabras que se combinan de forma especial para identificar un producto o una empresa”.

En muchos sentidos, son como mini declaraciones de misión. Estas breves declaraciones de una línea identifican poderosamente a la organización. Forman la actitud de los empleados y de los consumidores respecto a lo que es la empresa. En cierto sentido, al igual que los ganaderos marcan el ganado con una marca de identidad de los propietarios, estas declaraciones marcan las empresas o los productos.

Dios también marca los movimientos religiosos. Él pone su sello de aprobación identificable en ellos para distinguir lo genuino de lo falso. Él revela claramente esta marca al final de la historia humana en el último libro de la Biblia, el Apocalipsis.

El mensaje de Apocalipsis para el tiempo del fin

En esta presentación, comenzaremos un estudio detallado de Apocalipsis 14:6-12 y trataremos de discernir las respuestas a nuestras preguntas más profundas. Nuestros mensajes anteriores en esta serie nos han dado el trasfondo de estos tres ángeles que vuelan en medio del cielo. Hemos descubierto que en esta batalla cósmica entre el bien y el mal, Jesús ha enviado su mensaje de los últimos días al mundo para preparar este planeta para su pronto regreso. En la resplandeciente luz de la eternidad, este mensaje está lleno de esperanza para los hombres y mujeres que buscan respuestas a las preguntas más desconcertantes de la vida. En esta presentación buscaremos respuestas a dos cuestiones apremiantes que han sido la búsqueda de la humanidad a lo largo de los milenios.

1. *¿Cómo puedo vivir para siempre? ¿Es la vida eterna una posibilidad?*
2. *¿Cuál es el significado de la vida? ¿Cómo puedo encontrar verdadera satisfacción y un propósito?*

Un libro de esperanza lleno de gracia

Cuando la mayoría de la gente piensa en el último libro de la Biblia, el Apocalipsis, sus pensamientos se dirigen casi inmediatamente a bestias aterradoras, símbolos místicos e imágenes extrañas.

El libro del Apocalipsis asusta a tanta gente como la tranquiliza. En una ocasión, mientras un barbero cortaba el pelo a uno de sus clientes, comentó: “Anoche leí el último libro de la Biblia, el Apocalipsis y me asusté tanto que no pude dormir”. Afortunadamente, el cliente era alguien que conocía el Apocalipsis y pudo tranquilizar a su amigo barbero diciéndole que el libro del Apocalipsis es un libro de esperanza.

Es bastante sorprendente que tantas personas duden en leer el Apocalipsis y que lo vean con los ojos del miedo. El primer versículo del primer capítulo titula el libro.

1. **¿Qué información nos brinda Apocalipsis 1:1 sobre el último libro de la Biblia? ¿De qué es una revelación? ¿Dónde se originan estos mensajes?**

El mensaje del Apocalipsis es un mensaje lleno de gracia y de esperanza en los últimos tiempos. Describe a Cristo como el Cordero inmolado veintiocho veces. En Apocalipsis 5, es el Cordero inmolado del cielo, y los seres celestiales cantan sus alabanzas. En Apocalipsis 13:8, es el “Cordero inmolado desde la fundación del mundo”. En Apocalipsis 17, es el Cordero que vence al dragón. A lo largo de la historia, el pueblo de Dios ha enfrentado pruebas, opresión y persecución, pero Jesús, el Cordero de Dios, no lo ha abandonado. Siempre ha estado ahí para alentarlos, apoyarlos y fortalecerlos.

2. **¿Qué tres cosas encontramos a Jesús haciendo por nosotros en Apocalipsis 1:5?**

(a) _____

(b) _____

(c) _____

Según Apocalipsis 1:5, 6, Él es quien “nos amó y nos lavó de nuestros pecados con su propia sangre, y nos ha hecho reyes y sacerdotes para su Dios y Padre”. En Cristo somos perdonados. Estamos limpios. Somos transformados. La gracia perdona nuestro pasado, da poder a nuestro presente y proporciona esperanza para nuestro futuro.

En Cristo somos liberados de la pena y el poder del pecado, y un día, muy pronto, seremos liberados de la presencia del pecado. Este es el mensaje lleno de esperanza y de gracia del último libro de la Biblia, el Apocalipsis. Es Cristo quien satisface nuestro anhelo interior de plenitud, propósito y significado.

El mensaje de Apocalipsis para el tiempo del fin

El corazón del libro del Apocalipsis es un mensaje urgente de los últimos días que se encuentra en el capítulo catorce. En la imagen de tres ángeles volando en medio del cielo, Dios proclama su último mensaje de misericordia a un mundo moribundo. Apocalipsis 14:6 declara: “Entonces vi a otro ángel volando en medio del cielo, que tenía el evangelio eterno para predicar a los habitantes de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo”.

Aquí hay un mensaje que es urgente-el ángel vuela en medio del cielo. Es eterno-el ángel tiene el evangelio eterno. Y es universal: debe ser proclamado a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

Un mensaje que es urgente, eterno y perdurable debe ser increíblemente relevante y extremadamente significativo para una generación del tiempo del fin. La comprensión de este mensaje nos permitirá descubrir el diseño de Dios para vivir y las señas de identidad de su pueblo hoy.

3. Resume Apocalipsis 14:6 con tus propias palabras.

El evangelio eterno

Detengámonos un momento a meditar en esta expresión: “el evangelio eterno” o “la eternidad”. Si no comprendemos la profundidad del evangelio, nos perderemos todo el sentido de los mensajes de estos tres ángeles. Nunca podremos entender completamente los temas descritos por el primer ángel en el mensaje de la hora del juicio de Dios si no entendemos el evangelio. Nunca entenderemos completamente el mensaje del segundo ángel sobre la caída de Babilonia y el llamado de Dios para que su pueblo salga de ella si no entendemos el evangelio. Nunca entenderemos la fatídica advertencia del tercer ángel sobre la marca de la bestia si no entendemos el evangelio.

Esto nos lleva a plantear una pregunta muy básica: ¿Qué es el evangelio y por qué es eterno? En su carta a la iglesia de Corinto, el apóstol Pablo da una de las definiciones más claras del evangelio en el Nuevo Testamento.

4. ¿Cómo define el apóstol Pablo el evangelio en 1 Corintios 15:1-3? ¿Cuáles son los puntos principales que enfatiza?

Pablo es muy claro en su definición del evangelio. El evangelio es la increíblemente buena noticia de la muerte de Cristo por nuestros pecados, su vida sin pecado, su gloriosa resurrección y su amor y preocupación siempre presentes por nosotros.

El evangelio es la alegre realidad de que Jesús nos liberará del castigo y del poder del pecado. Por la fe en su sangre derramada y su poder de resurrección somos liberados de la culpa del pecado y de las garras del mismo.

Cristo absorbió los pensamientos del apóstol Pablo y fue el fundamento y el centro de su enseñanza y predicación.

El Cristo crucificado lo redimió de la condena y la culpa de su pasado.

El Cristo resucitado le dio poder para el presente, y el Cristo que regresa le dio esperanza para el futuro.

Pablo grita desde lo más profundo de su ser: “Soy deudor de la gracia”.

Continúa describiendo esta asombrosa gracia a lo largo del libro de Romanos.

Vamos a echar un vistazo a la enseñanza del apóstol Pablo sobre la magnificencia de la gracia a lo largo de su carta a la iglesia de Roma. Esto nos ayudará a entender más claramente el evangelio eterno en Apocalipsis 14.

5. Resume el significado del evangelio y de la gracia leyendo Romanos 3:23-25 y Romanos 5:6-8.

Observa tres puntos en este pasaje:

1. Somos justificados gratuitamente por gracia.
2. La gracia es una declaración de la justicia de Dios.
3. A través de la gracia, Dios justifica a los que creen en Jesús.

La gracia de Cristo es inmerecida, no merecida, no ganada. Jesús murió la muerte agonizante y dolorosa que morirán los pecadores perdidos. Él experimentó la plenitud de la ira del Padre, o el juicio, contra el pecado. Fue rechazado para que nosotros pudiéramos ser aceptados. Murió la muerte que era nuestra para que pudiéramos vivir la vida que era suya. Llevó la corona de espinas para que nosotros pudiéramos llevar una corona de gloria. Fue clavado en una cruz con un dolor tortuoso para que nosotros pudiéramos sentarnos en un trono celestial con los redimidos de todas las épocas, vistiendo las ropas de la realeza para siempre. Maravilla de todas las maravillas, maravilla de todas las maravillas, en nuestra vergüenza y culpa, Jesús no nos rechazó; en cambio, se acercó con amor para aceptarnos.

El gran Sustituto

Hay una declaración notable que hizo Ellen White en su libro *El Deseado de Todas las Gentes*, página 753: “Sobre Cristo, como nuestro sustituto y fiador, fue puesta la iniquidad de todos nosotros. Fue considerado transgresor, para poder redimirnos de la condenación de la ley. La culpa de todos los descendientes de Adán estaba presionando sobre su corazón. . . Cristo sintió la angustia que el pecador sentirá cuando la misericordia ya no abogue por la raza culpable”.

En la cruz, Cristo asumió la pena del pecado por toda la humanidad. Llevó la culpa y la vergüenza del pecado por toda la raza humana. Las oscuras sombras de la muerte se cernieron sobre la cruz, y Jesús experimentó la muerte que todos los pecadores morirán como resultado de la culpa y la vergüenza del pecado (ver Gálatas 3:13; 2 Corintios 5:21).

“Satanás, con sus feroces tentaciones, estrujó el corazón de Jesús. El Salvador no podía ver a través de los portales de la tumba. La esperanza no le presentaba su salida del sepulcro como vencedor, ni le hablaba de la aceptación del sacrificio por parte del

Padre. Temía que el pecado fuera tan ofensivo para Dios que su separación iba a ser eterna” (Elena G. de White, *El Deseado de Todas las Gentes*, p. 753).

Esta es la historia de la gracia. Esta es la historia del amor sin medida de un Salvador. Esta es la historia de un Jesús que nos ama tanto que preferiría experimentar el infierno mismo antes de que uno de nosotros se perdiera. Esta es la historia de un amor sin límites, insondable, incomprensible, imperecedero, interminable, infinito, que anhela que estemos con Él eternamente. Jesús estuvo dispuesto a asumir la culpa, la condena y las consecuencias de nuestro pecado, y si es necesario, ser separado de su Padre para siempre si eso es lo que se necesita para salvarnos.

Redimidos por la gracia, motivados por el amor y fortalecidos por el Espíritu de Cristo que habita en nuestros corazones por la fe, “el pecado ya no reina en nuestras vidas”. Aunque a veces en nuestra humanidad podemos fallar, ya no estamos bajo el dominio del pecado. Su dominio sobre nosotros se ha roto. Según el apóstol Pablo, “Porque no habéis recibido el espíritu de esclavitud para el temor, sino que habéis recibido el Espíritu de adopción por el que clamamos: “Abba, Padre”” (Romanos 8:15).

A una generación hambrienta de amor genuino y auténtico, que anhela relaciones significativas, el Evangelio le habla de aceptación, perdón, pertenencia, gracia y poder que cambia la vida. Habla de un Dios de amor incondicional que se preocupa tan profundamente que hará todo lo posible por redimirnos porque nos quiere con Él para siempre.

El Evangelio responde a la pregunta que planteamos al principio de nuestra presentación. ¿Cómo puedo vivir para siempre? ¿Es posible la vida eterna? La vida eterna es un regalo de la gracia que Jesús nos proporciona a través del evangelio eterno. Él llevó la maldición del pecado para que podamos experimentar la vida eterna. Aceptando a Jesús, tenemos vida. Este don de la vida eterna otorgado gratuitamente por Jesús nos cambia. Nos hace salir de nosotros mismos. Nos motiva a vivir para un propósito superior. Nos inspira a trabajar para el engrandecimiento de Su reino.

A todo el mundo

6. ¿Cuál es el alcance del mensaje final del Cielo para la humanidad? Lee Apocalipsis 14:6 y escribe tus conclusiones en las siguientes líneas:

Según el mensaje urgente de los últimos tiempos del primero de estos tres ángeles, el “evangelio eterno” debe ser proclamado a toda nación, tribu, lengua y pueblo.

Se trata de una misión tan grandiosa, tan amplia, tan grande y tan comprensiva que lo abarca todo. Exige nuestros mejores esfuerzos y requiere nuestro compromiso total. Nos lleva de la preocupación por nuestro propio interés a la pasión por el servicio de Cristo. Nos inspira con algo más grande que nosotros mismos y nos lleva fuera de los estrechos confines de nuestras propias mentes a una visión más grande.

En su nuevo libro, *The Quest for More*, Paul David Tripp habla de la necesidad psicológica de todo ser humano de formar parte de algo más grande que él mismo. Lo expresa de esta manera: “Los seres humanos fueron creados ... para formar parte de algo más grande que sus propias vidas”. El pecado nos hace encoger nuestra vida al tamaño de nuestra vida. La gracia de Cristo se da para rescatarnos de los confines claustrofóbicos de nuestro pequeño reino centrado en nosotros mismos y nos libera para vivir para los propósitos eternos y las delicias satisfactorias del Reino de Dios. Vivimos en una cultura que ha institucionalizado el enfoque en uno mismo y el derecho personal. Si miras a tu alrededor, está muy claro que necesitamos ser rescatados de nosotros mismos. Cosas como el endeudamiento, la adicción, la obesidad, el divorcio, etc. son los frutos de una cultura centrada en uno mismo, en la que buscamos sentido donde no lo hay. La libertad se encuentra en vivir para algo más grande que uno mismo... En última instancia, significa vivir para la gloria de Dios y el éxito de su programa para el mundo que hizo.

No hay nada más inspirador, más satisfactorio y más gratificante que formar parte de un movimiento divino mucho más grande de lo que cualquier ser humano podría lograr por sí mismo. La iglesia cristiana del Nuevo Testamento creció a pasos agigantados porque cada uno de los creyentes vivía con un propósito mayor que el suyo propio.

El libro del Apocalipsis describe a un pueblo de los últimos tiempos que se apasiona por compartir el amor y la gracia de Jesús con los demás. Han sido encantados por su amor, redimidos por su gracia, y cambiados por su poder. Al recibir el don de la vida eterna de Jesús, han descubierto su propósito para vivir y desean compartir las buenas noticias con los demás. Las buenas noticias son demasiado buenas para guardarlas para uno mismo.

La comisión dada por Dios, descrita en Apocalipsis 14, es la tarea más grande jamás encomendada a su pueblo. Es un llamamiento ferviente para que entreguemos nuestras vidas a la tarea más grandiosa del Cielo.

7. En su sermón sobre los eventos de los últimos días, ¿cómo conecta Jesús la predicación del evangelio a todo el mundo con Su regreso?

La predicación del Evangelio eterno salta las fronteras geográficas, penetra en las zonas más remotas de la tierra, llega a personas de todas las lenguas y culturas. Tiene un impacto en el mundo entero. Los cimientos del infierno se tambalean y las fuerzas del mal tiemblan. El plan y el propósito de Jesús y su pueblo triunfarán por fin. La iglesia golpeada por los ataques de Satanás, oprimida por los poderes del mal, acosada por las fuerzas del infierno y aplastada por la persecución se levantará y proclamará el mensaje de gracia de los últimos días de Dios en el contexto de los mensajes de los tres ángeles hasta los confines de la tierra.

8. ¿Cuál es el resultado de la predicación del mensaje final del cielo a todo el mundo? Lee Apocalipsis 14:14, 15 y escribe tu respuesta en las siguientes líneas.

Como resultado de aceptar o rechazar el mensaje de salvación del evangelio, cada ser humano en el planeta Tierra se salvará o se perderá. Cuando se predique el evangelio a todo el mundo y cada persona haya tenido la oportunidad de ver claramente la verdad sobre Jesús y la vida eterna, se cerrará la probación humana. Dios nos ha dado a cada uno de nosotros la libertad de elección. El llamamiento final del Cielo es para que cada uno de nosotros entregue su vida a este Cristo que llevó nuestra culpa, vergüenza y condena en la cruz del Calvario. Es aceptar el perdón que Él ofrece tan gratuitamente y recibir el poder de vivir una nueva vida en Cristo. Cuando Jesús nos salva y nos cambia, nos invita a entregar nuestras vidas a algo más grande que nosotros mismos. Sea cual sea tu profesión u ocupación, Dios tiene un plan más grande para tu vida.

Jesús te invita a un viaje de fe para compartir Su amor con os que te rodean—tu familia, amigos y colegas. ¿Abrirás tu corazón a Cristo ahora para recibir Su gracia, responder a Su amor y unirte a Él en la misión de salvar al mundo? Oremos juntos.

Notes: _____

El siguiente fragmento del libro más vendido, *El Conflicto de los Siglos*, amplía los temas presentados en nuestra lección de hoy. Usted será ricamente bendecido al leerlo.

... Los principales de los sacerdotes y los jefes de la nación estaban resueltos a condenar y rechazar sus enseñanzas. A pesar de salir frustrados todos sus esfuerzos para encontrar en él motivos de acusación, a pesar de que no podían dejar de sentir la influencia del poder y sabiduría divinos que acompañaban sus palabras, se encastillaron en sus prejuicios y repudiaron la evidencia más clara del carácter mesiánico de Jesús, para no verse obligados a hacerse sus discípulos. Estos opositores de Jesús eran hombres a quienes el pueblo había aprendido desde la infancia a reverenciar y ante cuya autoridad estaba acostumbrado a someterse implícitamente. “¿Cómo es posible—se preguntaban—que nuestros gobernantes y nuestros sabios escribas no crean en Jesús? ¿Sería posible que hombres tan piadosos no le aceptaran si fuese el Cristo?” Y fue la influencia de estos maestros la que indujo a la nación judía a rechazar a su Redentor.

El espíritu que animaba a aquellos sacerdotes y gobernantes anima aún a muchos que pretenden ser muy piadosos. Se niegan a examinar el testimonio que las Sagradas Escrituras contienen respecto a las verdades especiales para la época actual. Llamam la atención del pueblo al número de sus adeptos, su riqueza y su popularidad, y desdeñan a los defensores de la verdad que por cierto son pocos, pobres e impopulares y cuya fe los separa del mundo.

Cristo previó que las pretensiones de autoridad desmedida de los escribas y fariseos no habían de desaparecer con la dispersión de los judíos. Con mirada profética vio que la autoridad humana se encumbraría para dominar las conciencias en la forma que ha dado tan desgraciados resultados para la iglesia en todos los siglos. Y sus terribles acusaciones contra los escribas y fariseos y sus amonestaciones al pueblo a que no siguiera a esos ciegos conductores fueron consignadas como advertencia para las generaciones futuras.

La iglesia romana reserva al clero el derecho de interpretar las Santas Escrituras, y so pretexto de que solo los eclesiásticos son competentes para explicar la Palabra de Dios, priva de ella al pueblo.

EL MENSAJE DE LOS TRES ANGELES

DE APOCALIPSIS 14

PRIMER ÁNGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

— APOCALIPSIS 14:7 —

SEGUNDO ÁNGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

— APOCALIPSIS 14:8 —

TERCER ÁNGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios ...

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

— APOCALIPSIS 14:9, 10, & 12 —

www.ThreeAngels.info



LOS TRES
MENSAJES
CÓSMICOS

REVELADOS

La Línea Profética de Dios

LECCIÓN

4

Los tres mensajes cósmicos revelados
por Mark Finley

Guía de Estudio 4 de 10

www.ThreeAngels.info

© 2021 General Conference Corporation.

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1979, 1980, 1982 by Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 4

La Línea Profética de Dios

El último libro de la Biblia, el Apocalipsis, se centra en el final de la larga controversia entre el bien y el mal. Lucifer, un ángel rebelde, desafió la justicia, la equidad y la sabiduría de Dios. Afirmó que Dios era injusto en la forma en que administraba el universo. En el centro de este conflicto sobre el carácter de Dios está el juicio final del Apocalipsis.

Cuando la mayoría de la gente piensa en enfrentarse al juicio de Dios, tiembla de miedo. Se imaginan a sí mismos de pie ante el trono de Dios temblando de culpa mientras todos sus pecados son expuestos ante el universo. Es cierto que “todos debemos comparecer ante el tribunal de Cristo” (2 Corintios 5:10) y que “Dios someterá a juicio toda obra” (Eclesiastés 12:14). Pero también es cierto que Jesús es tanto nuestro abogado defensor como nuestro juez (1 Juan 2:1, 2; Juan 5:22). En esta presentación descubriremos la prueba matemática de la profecía bíblica de que Jesús es el Mesías. También aprenderemos cómo, a través de Jesús, podemos enfrentar sin miedo el juicio que ya ha comenzado en el cielo.

1. ¿Qué dos hechos importantes nos dice Apocalipsis 14:7 sobre el juicio?

El juicio revela la justicia y la misericordia de Dios. De una vez por todas, los seres de los mundos no caídos verán, a la luz de la hora del juicio, que Dios ha hecho todo lo posible para salvar a cada ser humano. El juicio forma parte de la solución definitiva de Dios al problema del pecado. El juicio del Apocalipsis revela el amor insondable de Dios, así como su justicia al tratar la controversia entre el bien y el mal. Se revela de una vez por todas, ahora y para siempre, en el presente y por toda la eternidad, que el Cielo no podría haber hecho nada más para salvarnos.

La ley rota exige la muerte del pecador. La justicia declara que “la paga del pecado es la muerte”. La misericordia responde: “El don de Dios es la vida eterna en Cristo Jesús, nuestro Señor” (Romanos 6:23). La muerte de Cristo establece la naturaleza eterna de la ley, y la ley es la base del juicio (Eclesiastés 12:13, 14; Santiago 2:10-12). Nuestras buenas obras, potenciadas por el Espíritu Santo, no nos salvan, pero sí testifican que nuestra fe es genuina. Hay una segunda verdad eterna sobre el juicio anunciado por los tres ángeles que no podemos pasar por alto.

El juicio ha llegado. Es un juicio en tiempo presente. La hora del juicio de Dios ha llegado. El primero de los mensajes de estos tres ángeles a toda la humanidad anuncia que el juicio, del que los escritores bíblicos han hablado tan libremente, ha comenzado. Juan declara en términos inequívocos en Apocalipsis 14:7 que “la hora de su juicio ha llegado”. Este es un mensaje urgente, de verdad presente, para todo el mundo. Observe que nuestro texto no dice que “la hora de su juicio vendrá”. Anuncia enfáticamente que “la hora de su juicio ha llegado” en tiempo presente.

Exiliado en la isla de Patmos, el apóstol Juan, escribiendo en el último capítulo del último libro de la Biblia, Apocalipsis, declara: “Y he aquí que vengo pronto, y mi recompensa está conmigo, para dar a cada uno según su obra” (Apocalipsis 22:12). Si Cristo viene a repartir las recompensas, tiene que haber, necesariamente, un juicio antes de que venga para determinar quién recibe qué recompensa cuando venga.

Los libros de Daniel y Apocalipsis son libros proféticos complementarios en la Biblia. Daniel ayuda a explicar el significado de la frase de Juan, “la hora de su juicio ha llegado”.

Una magnífica escena en el cielo

Después de describir los poderes opresivos de Babilonia, Media-Persia, Grecia, Roma, la desintegración del imperio romano y la unión de la iglesia y el estado a lo largo de los siglos, Dios enfoca la mente de Daniel en un glorioso evento celestial que pondrá todas las cosas en orden.

2. Con tus propias palabras, describe la escena del juicio que Daniel vio en Daniel 7:9, 10, 13, 14.

El destino de toda la humanidad se decide en la sala del cielo. Los poderes opresores que persiguieron al pueblo de Dios son juzgados. El derecho prevalece. La verdad triunfa. La justicia reina. El propósito del juicio no es condenar a los pecadores. Es revelar el amor de Cristo, su bondad, su gracia, su bondad ante el universo. En el juicio se demostrará claramente que nuestro Jesús ha hecho todo lo posible para salvarnos. Los que están perdidos lo están por su propia elección de dar la espalda a Su amor, rechazar Su reclamo sobre sus vidas y rebelarse contra Sus mandatos.

- 3. ¿Cuál es el resultado final de este juicio en el cielo? Descubre la respuesta en Daniel 7:14, 22, 27.**

Jesús es digno de recibir el reino. El juicio revela la rectitud salvadora de Jesús y su triunfo sobre los principados y potestades del infierno. Observa que en Apocalipsis 5:1 volvemos a leer sobre el trono, y se presenta un rollo escrito por ambos lados. Está sellado con el sello divino, y nadie en el cielo ni en la tierra puede abrir el rollo.

En el versículo 2 se plantea la pregunta: “¿Quién es digno de abrir el rollo?”. Los seres celestiales tiemblan. La cuestión es seria. Si nadie en el cielo puede abrir el rollo del juicio, toda la humanidad estará perdida. Ningún ser angélico puede representar a la humanidad en el juicio final de la tierra.

- 4. ¿Por qué llora Juan cuando presencia esta escena celestial y cuál es la solución para sus lágrimas? Lee Apocalipsis 5:3-7.**

Jesús, el Cordero de Dios, que ha sacrificado su vida por la salvación de toda la humanidad, toma el rollo del juicio y lo abre. Todo el cielo estalla en una alabanza exaltada. Su victoria sobre las tentaciones de Satanás, su muerte en la cruz del Calvario, su resurrección y su ministerio sumo sacerdotal proporcionan la salvación a todos los que eligen por fe responder a su gracia. Esto se ilustra en la escena de una sala de justicia estadounidense hace muchos años.

El juez paga la fianza del prisionero

Dos hombres que habían sido amigos y compañeros en su juventud se encontraron en el tribunal de policía: uno en el banquillo de los acusados, el otro en el banquillo del prisionero. El caso fue juzgado y el prisionero fue declarado culpable. ¿Se abstendría el juez, en consideración a su amistad de años atrás, de dictar sentencia? No, debía cumplir con su deber, debía hacerse justicia, obedecer la ley del país. Dictó la sentencia: cuatro días de trabajos forzados o una multa de 500 dólares. El condenado no tenía nada que pagar, así que la celda de la prisión estaba ante él. Pero en cuanto pronunció la sentencia, el juez se levantó del estrado, se quitó la toga de magistrado y bajó al banquillo de los acusados, se puso al lado del preso, pagó la multa por él, y luego dijo: “Ahora, Juan, vas a venir a casa conmigo a cenar”.

Dios no puede pasar por alto el pecado. Hay que hacer justicia y pronunciar la sentencia, pero Cristo mismo paga la deuda y el pecador queda libre. Pero esta libertad no es la libertad de continuar en el pecado. Es la libertad de vivir una vida piadosa y obediente a través de Su poder. En el juicio final, Jesús se presenta ante todo el universo y declara que nuestra deuda ha sido pagada, y que a través de su gracia nuestras vidas han cambiado.

El juicio es una noticia increíblemente buena para el pueblo de Dios. Habla del fin del reino del pecado y de la liberación del pueblo de Dios.

¿Puede haber algo más alentador? Jesús nos representa en el juicio. Su vida perfecta y justa cubre nuestras imperfecciones. Su justicia actúa en nosotros para hacernos nuevos. Su gracia nos perdona, nos transforma y nos capacita para vivir vidas piadosas.

No debemos temer. En el juicio los poderes del infierno son derrotados. El juicio se hace a “favor” del pueblo de Dios. El propósito del juicio no es averiguar lo malos que somos, sino revelar lo bueno que es Dios. A través de las incesantes edades de la eternidad, cantaremos las alabanzas y la gloria de Jesús. Él nos redimió. Derramó su sangre por nosotros. Sacrificó su vida por nosotros. Él es nuestro Salvador, nuestro Redentor, nuestro Cordero inmolado, nuestro Sumo Sacerdote intercesor, nuestro Cristo vivo y nuestro Rey venidero.

¿Cuándo comenzó el juicio?

Apocalipsis 14:7 declara: “Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado”. Como señalamos anteriormente en esta lección, debe haber un juicio antes de que Cristo venga para determinar quién recibirá qué recompensa cuando Él venga. El libro que acompaña al Apocalipsis, Daniel, describe precisamente cuándo comenzó este juicio de los últimos días. Daniel 7 describe el juicio celestial, pero no nos dice cuándo comienza este juicio. En Daniel 8 y 9, descubrimos el tiempo divino para el comienzo de este juicio celestial.

5. **¿Qué período de tiempo se menciona en Daniel 8:14 y qué evento se asocia con esta línea de tiempo?**

Daniel 8:14 declara: “Por dos mil trescientos días; entonces el santuario será purificado”. Cada judío entendió claramente el significado de la limpieza del santuario terrenal. Ocurría al final del año judío en el Día de la Expiación y era un día de juicio. Aunque Daniel entendía el concepto del Día de la Expiación, la limpieza del santuario y el juicio, estaba confundido sobre estos 2300 días. Al final del capítulo 8 encontramos a Daniel exclamando: “Me asombraba la visión, pero nadie la entendía” (Daniel 8:27). El siguiente capítulo, Daniel 9, registra la ferviente oración de Daniel para entender la visión. Mientras oraba, el ángel Gabriel vino en respuesta a su oración.

6. **¿Qué le explica el ángel a Daniel sobre la parte de la profecía que él no entendió? Lee Daniel 9:21, 22 para descubrir la respuesta.**

El ángel Gabriel regresó en respuesta a la oración de Daniel para explicar la parte de la profecía que éste no entendía. Le reveló la verdad sobre la llegada del Mesías. Luego reveló la apertura del juicio de Dios siglos después.

7. **¿A qué período de la historia de la tierra el ángel declara que se refiere la profecía de las 2300 tardes y mañanas? Lee Daniel 8:17 para descubrir la respuesta.**

En Daniel 8, Gabriel comenzó su explicación de la profecía de los 2300 días. Describió el carnero que representaba a Media-Persia y el macho cabrío que representaba a Grecia. Continuó explicando el papel del poder civil y luego el eclesiástico de Roma en el plan eterno de Dios. Y cuando se disponía a explicar el momento de la limpieza del santuario, algo le sucedió a Daniel. El profeta se desmayó. Daniel estaba

abrumado por lo que Gabriel le reveló en visión. No entendía esta escena celestial y necesitaba la guía divina.

La visión explicada

En Daniel 9, el ángel Gabriel apareció y tranquilizó al anciano profeta: “Considera el asunto y entiende la visión” (Daniel 9:23). ¿Qué asunto y qué visión? El asunto del que hablaba en el capítulo 8 -cuando Daniel se desmayó y no entendió- era la purificación del santuario. La visión es la de las 2.300 tardes y mañanas.

Gabriel continúa en el versículo 24. “Setenta semanas están determinadas para tu pueblo y para tu santa ciudad, para terminar la transgresión, para poner fin a los pecados, para reconciliar la iniquidad, para traer la justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para ungir el Santísimo”.

Una línea de tiempo divina

Gabriel continúa explicando este notable calendario de la profecía en el versículo 25: “Sabed, pues, y entended que desde la salida de la orden de restaurar y edificar Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas y sesenta y dos semanas”. Con la visión divina, la profecía revela fechas específicas en la línea de tiempo mesiánica. La primera parte de esta profecía se refiere al pueblo de Dios, los judíos. “Setenta semanas están determinadas para tu pueblo” (versículo 24) - la nación judía.

En la profecía bíblica, un día profético equivale a un año literal (Ezequiel 4:6; Números 14:34). Ahora, por favor, no malinterpreten. En la Biblia, cuando se habla de un día, es un día literal; pero en Daniel y Apocalipsis, cuando hay imágenes simbólicas, hay profecías de tiempo simbólico. Las setenta semanas se componen de 490 días. Como un día profético equivale a un año literal, 490 días son 490 años literales.

Las setenta semanas, o 490 días (años), se aplican específicamente a la nación judía y a la venida del Mesías. Están determinadas para el pueblo de Daniel, los judíos. Una traducción literal de la palabra “determinado” significa “cortar o separar”. Gabriel le dice a Daniel que 490 años están cortados, o separados, de los 2300 años. Gabriel continúa explicando la profecía a Daniel mostrándole cuándo comienza este período.

8. ¿Cuándo comenzaría esta profecía y qué evento ocurriría al final de la primera parte de esta importante profecía? Descubre la respuesta en Daniel 9:25.

La profecía comienza con el decreto para reconstruir los muros de Jerusalén cuando los judíos pudieran regresar del cautiverio para restaurar el culto en el templo. Según Daniel 9:25, 26, habría 69 semanas proféticas, o 483 años literales, desde el decreto

para restaurar Jerusalén hasta el Mesías.

Según Esdras 7, el decreto para restaurar y reconstruir Jerusalén fue emitido por Artajerjes en el otoño del año 457 a.C. Cuatrocientos ochenta y tres años en el futuro nos llevan exactamente al año 27 d.C. Según la profecía de Daniel, el Mesías aparecería en el 27 d. C. La palabra “mesías” significa “el ungido”. Exactamente en el año 27 d.C., Jesucristo, el Mesías, fue bautizado, como la profecía predijo con cientos de años de antelación.

La crucifixion predicha

9. ¿Qué importante evento ocurriría luego en esta increíble profecía? Lee Daniel 9:26.

Daniel lo deja claro. El Mesías sería “cortado”. En otras palabras, Jesús sería crucificado. El versículo añade: “pero no por sí mismo”. La muerte de Cristo en la cruz del Calvario fue por nosotros. El texto también dice: “Y el pueblo del príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario” (Daniel 9:26). Esto se refiere a la destrucción de la ciudad de Jerusalén y del santuario terrenal por Tito en el año 70 d.C.

Sigamos estudiando el mensaje de Gabriel en Daniel 9:27: “Entonces él” -es decir, Jesús- “confirmará un pacto con muchos durante una semana; pero a la mitad de la semana pondrá fin a los sacrificios y a las ofrendas.” Para el año 27 d.C., 69 de esas 70 semanas proféticas, o 483 años, se habrían agotado. Quedaría una semana. Una semana profética desde el 27 d.C. -7 años desde el 27 d.C.- nos lleva al 34 d.C. La Biblia dice que en algún momento de la mitad de esta última semana profética, el Mesías sería crucificado. El punto medio de los siete años es tres y medio. Gabriel le dice a Daniel que el Mesías sería crucificado tres años y medio después del 27 d.C., o en la primavera del 31 d.C.

A mediados de esta septuagésima semana, Cristo confirmó el pacto con su sangre al morir en la cruz exactamente el día en que se ofrecía el cordero de la Pascua. Jesús es el cumplimiento de estas predicciones mesiánicas.

Según las profecías de Daniel, el pacto de Dios con los judíos cesaría en el año 34 d.C. Al final de los 490 años, en el año 34 d.C., el evangelio sería proclamado por aquellos primeros conversos cristianos a todo el mundo.

Tiempo del fin

La parte final de los 2300 años, o 1810 años, tiene que ver con la limpieza del santuario celestial, el juicio y la segunda venida de Cristo.

Leamos de nuevo Daniel 8:14: “Y me dijo: ‘Por dos mil trescientos días; entonces el santuario será purificado’”. Dado que un día profético equivale a un año literal, los 2300 años deben llevarnos hasta el momento del fin, tal como lo reveló el ángel Gabriel.

Restando 490 años de 2300 años nos deja con 1810 años. Si comenzamos en el año 34 d.C., y añadimos 1810 años, llegamos a 1844 d.C. Para explicarlo de otra manera, si empezamos en el 457 a.C. y avanzamos 2300 años, llegamos a 1844.

Este no es un tiempo común o corriente. Estamos viviendo en lo que la Biblia llama la hora del juicio. La corte celestial del cielo está en sesión. El destino de toda la humanidad pronto será resuelto. Cristo será coronado como Rey de reyes y Señor de señores y regresará para llevar a su pueblo a su hogar celestial.

Otra palabra para “limpiado” en Daniel 8:14 es “restaurado”. Al final de los 2300 días (años), la verdad sobre Jesús como nuestro Cordero moribundo y Sumo Sacerdote vivo sería restaurada. A lo largo de la Edad Media, la verdad sobre el gran regalo de salvación de Jesús fue oscurecida. A la luz del juicio del tiempo del fin, Dios haría su llamamiento final a toda la humanidad en todas partes para que respondiera a su amor, aceptara su gracia y viviera una vida piadosa y obediente.

Estamos viviendo en la hora del juicio. Desde el año 1844, Dios ha estado restaurando la verdad de las Escrituras al mundo, una verdad que se había perdido de vista a lo largo de los siglos, una verdad que había sido oscurecida por la tradición humana.

El tiempo se acaba. ¿Hay alguna cosa en tu vida que no esté en armonía con Su voluntad, algo que te separe de Él? ¿Por qué no entregarle eso a Dios ahora mismo?

Notas: _____

El siguiente fragmento del libro más vendido, *El Conflicto de los Siglos*, amplía los temas presentados en nuestra lección de hoy. Usted será ricamente bendecido al leerlo.

Aun cuando la Reforma hizo las Escrituras accesibles a todos, este mismo principio sustentado por Roma es el que hoy impide a miles y miles en las iglesias protestantes que las estudien por sí mismos. Se les enseña a aceptar sus doctrinas tal cual las interpreta la iglesia; y hay millares de personas que no admiten nada, por evidente que sea su revelación en las Sagradas Escrituras, si resulta en oposición con su credo o con las enseñanzas adoptadas por sus respectivas iglesias.

A pesar de estar la Biblia llena de amonestaciones contra los falsos maestros, muchos encomiendan al clero el cuidado de sus almas. Hay actualmente millares de personas que profesan ser religiosas y que no pueden dar acerca de los puntos de su fe, otra razón que el hecho de que así les enseñaron sus directores espirituales. No se fijan casi en las enseñanzas del Salvador y creen en cambio ciegamente a lo que los ministros dicen. ¿Pero son acaso infalibles estos ministros? ¿Cómo podemos confiar nuestras almas a su dirección, mientras no sepamos por la Palabra de Dios que ellos poseen la verdad? Muchos son los que, faltos de valor moral para apartarse del sendero trillado del mundo, siguen los pasos de los doctos; y debido a su aversión para investigar por sí mismos, se están enredando más y más en las cadenas del error. Ven que la verdad para el tiempo presente está claramente expuesta en la Biblia y sienten que el poder del Espíritu Santo confirma su proclamación, y sin embargo consienten que la oposición del clero los aleje de la luz. Por muy convencidas que estén la razón y la conciencia, estos pobres ilusos no se atreven a pensar de otro modo que como los ministros, y sacrifican su juicio individual y sus intereses eternos al descreimiento, orgullo y prejuicios de otra persona.

Muchos son los artificios de que Satanás se vale para encadenar a sus cautivos por medio de las influencias humanas. El se asegura la voluntad de multitudes atándolas con los lazos de seda de sus afectos a los enemigos de la cruz de Cristo. Sea cual fuere esta unión: paternal, filial, conyugal o social, el efecto es el mismo: los enemigos de la verdad ejercen un poder que tiende a dominar la conciencia, y las almas sometidas a su autoridad no tienen valor ni espíritu independiente suficientes para seguir sus propias convicciones acerca del deber.

La verdad y la gloria de Dios son inseparables, y nos es imposible honrar a Dios con opiniones erróneas cuando tenemos la Biblia a nuestro alcance.

EL MENSAJE DE LOS TRES ANGELES

DE APOCALIPSIS 14

PRIMER ÁNGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

— APOCALIPSIS 14:7 —

SEGUNDO ÁNGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

— APOCALIPSIS 14:8 —

TERCER ÁNGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios ...

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

— APOCALIPSIS 14:9, 10, & 12 —

www.ThreeAngels.info

The background of the cover is a deep space scene. On the right side, the blue and white horizon of the Earth is visible, curving across the frame. In the center-left, a bright, multi-pointed starburst or nebula glows with white and blue light, radiating outwards. Below this, several bright yellow and orange streaks, resembling meteors or comet trails, sweep across the lower half of the image from left to right. The overall color palette is dominated by dark blues, blacks, and whites, with vibrant accents of red, orange, and yellow.

LOS TRES MENSAJES CÓSMICOS

REVELADOS

Un Llamado Urgente
a la Acción

LECCIÓN

5

Los tres mensajes cósmicos revelados
por Mark Finley

Guía de Estudio 5 de 10

www.ThreeAngels.info

© 2021 General Conference Corporation.

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1979, 1980, 1982 by Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 5

Un Llamado Urgente a la Acción

Supongamos que está pasando una relajada velada en un abarrotado Carnegie Hall de Nueva York escuchando a la afamada Orquesta Filarmónica de Londres en un concierto de invitados en una de sus únicas apariciones en Estados Unidos. La música es impresionante. El público está totalmente embelesado por la magnífica actuación. De repente, en mitad del concierto, alguien se levanta y grita: “¡Fuego! Fuego”. El público se queda atónito. Están confundidos y se preguntan qué hacer.

Gritar “fuego” cuando no hay fuego es algo muy grave. La gente puede resultar gravemente herida o atropellada en la aglomeración de la multitud al correr hacia las salidas en una falsa alarma. Gritar “fuego” cuando no lo hay pone en peligro la seguridad pública y es un delito castigado con graves consecuencias. Pero si efectivamente hay una emergencia y lo sabes, no avisar a los afectados por ella es una grave negligencia.

Las advertencias sólo son válidas si la crisis es real. No tienen ningún valor en una crisis inventada, fabricada, manufacturada. Los mensajes de los tres ángeles son la última advertencia de Dios dada con amor a un mundo al borde de una crisis estupeficiente.

El primer libro de la Biblia, el Génesis, nos ayuda a entender el último libro de la Biblia, el Apocalipsis. La crisis a la que se enfrentó el mundo en los días de Noé es como la crisis a la que se enfrentará el mundo en los últimos días. Volvamos por favor a Génesis 6:3: “Y el Señor dijo: ‘Mi Espíritu no luchará con el hombre para siempre’”. Llegará un día en el que se hará el llamamiento final del Cielo. Llegará un día en que el Espíritu Santo hará su último llamado a los corazones humanos. Llegará un día

en que los juicios de Dios caerán sobre la tierra. Llegará un día en que Jesús regresará para liberar a su pueblo.

1. **¿Cuál era la situación del mundo en la época de Noé? Lee Génesis 6:5, 11 para descubrir la respuesta.**

Noé predicó durante ciento veinte años. El cielo hizo todo lo que podía hacer. El cáncer del pecado tenía que ser desarraigado de nuestro mundo; entonces Dios empezaría de nuevo con el justo Noé y su familia. Hablando de los últimos días, Jesús dijo: “Como los días de Noé ...” (Mateo 24:37). Una vez más Dios enviará su mensaje final de advertencia al mundo. Una vez más el Cielo hace su último llamamiento. A través de los mensajes de tres ángeles, Jesús está dando a este mundo su última advertencia para que se prepare para su pronto regreso.

El propósito de Apocalipsis

El propósito del libro del Apocalipsis es preparar a un pueblo para que esté listo para el pronto regreso de Jesús y se una a Él para dar su mensaje de los últimos días al mundo. El anciano apóstol Juan, prisionero en Patmos, continúa su urgente llamamiento al final de los tiempos en Apocalipsis 14.

2. **¿Qué llamado urgente le hace Jesús a su pueblo en Apocalipsis 14:7?**

¿Qué significa temer a Dios?

La palabra griega del Nuevo Testamento para miedo en el versículo 7 es “phobos”. Se utiliza aquí no en el sentido de tener miedo de Dios, sino en el sentido de reverencia y respeto. Transmite el pensamiento de lealtad absoluta a Dios y de entrega total a su voluntad. Es una actitud mental centrada en Dios y no en uno mismo. En las Escrituras, el temor o la reverencia a Dios conduce a la obediencia de sus mandatos.

El libro del Eclesiastés lo expresa con demasiada claridad para que no se entienda mal: “Oigamos la conclusión completa de todo el asunto: Temed a Dios y guardad sus mandamientos, porque éste es el deber del hombre. Porque Dios someterá a juicio toda obra, con toda cosa secreta, sea buena o sea mala” (Eclesiastés 12:13, 14, RV).

A la luz de la hora del juicio, el llamamiento urgente del Cielo es que los salvados por la gracia vivan vidas piadosas. El Evangelio no sólo nos libra de la culpa de nuestro pasado, sino que nos capacita para vivir vidas piadosas y obedientes en el presente. La gracia siempre lleva a la obediencia (ver Romanos 1:5). Somos salvados por la gracia mediante la fe, pero la salvación por la gracia no elimina la ley de Dios. No niega la necesidad de vivir piadosamente.

La gracia es el favor inmerecido de Dios, su bondad hacia los pecadores, su misericordia hacia los que han roto su ley. Cuando somos salvados por la gracia a través de las obras de Cristo y no de las nuestras, nuestra respuesta es de obediencia. Motivados por el amor y fortalecidos por Su Espíritu Santo, nuestra meta es vivir vidas piadosas.

El amor es el cumplimiento de la ley, no la violación de la ley (Romanos 13:8-10). El llamado amor sin obediencia no es amor en absoluto. Es mera hipocresía, pretensión y espectáculo. El apóstol Juan lo dice claramente: “El que dice: “Yo lo conozco”, y no guarda sus mandamientos, es un mentiroso, y la verdad no está en él” (1 Juan 2:4). El mensaje de gracia de Dios para el final de los tiempos producirá un pueblo motivado por el amor y sólo por el amor, y guardará la ley de Dios.

**3. ¿Cómo describe Apocalipsis 14:12 al pueblo de Dios de los últimos días?
¿Qué tres características del pueblo de Dios encuentras en este texto?”**

(a) _____

(b) _____

(c) _____

El Cristo de las Escrituras nunca nos lleva a minimizar su ley, que es el trasunto de su carácter. Jesús nunca nos lleva a minimizar las doctrinas de la Biblia, que revelan más claramente quién es Él y su plan para este mundo.

Elena G. de White, una escritora religiosa del siglo XIX, hace esta declaración que invita a la reflexión: “Aquellos que piensan que no importa lo que creen en la doctrina, mientras crean en Jesucristo, están en un terreno peligroso” (*Cristo Triunfante*, p. 235). No se puede separar a Jesús de la doctrina. Jesús es la verdad encarnada. Él es la doctrina vivida.

La apelación final del Apocalipsis nos llama, mediante la fe en Jesús, a aceptar la plenitud de todo lo que Él ofrece. Nos llama a “temer a Dios” y, por fe en su poder redentor, a vivir vidas piadosas y obedientes.

El mensaje del Apocalipsis es una llamada de atención para temer, respetar y honrar a Dios como el verdadero centro de la vida. La batalla final en la gran controversia entre el bien y el mal es por nuestras mentes. Nuestras acciones revelan dónde está nuestro proceso de pensamiento. Temer a Dios es hacer que Él sea lo primero en nuestras vidas. Es ser como Jesús cuando podemos decir: “Siempre hago lo que le agrada” (Juan 8:29).

El mensaje de estos tres ángeles continúa: “Temed a Dios y dadle gloria, porque la hora del juicio de Dios ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de agua” (Apocalipsis 14:7).

¿Qué significa dar gloria a Dios?

Éjate en este contraste: temer a Dios habla de una actitud de obediencia centrada en Dios; dar gloria a Dios habla de nuestras acciones o de cómo vivimos. Temer a Dios tiene que ver con lo que pensamos; dar gloria a Dios tiene que ver con lo que hacemos. Temer a Dios tiene que ver con el compromiso interior de hacer de Dios el centro de nuestras vidas; dar gloria a Dios tiene que ver con cómo nuestras convicciones internas se traducen en un estilo de vida que honra a Dios en todo lo que hacemos.

4. ¿Qué petición hace el apóstol Pablo respecto a cómo tratamos nuestro cuerpo? Descubre la respuesta en Romanos 12:1, 2.

Mucha gente tiene la idea de que el modo en que trata su cuerpo no está relacionado con su fe. La palabra griega del Nuevo Testamento para cuerpos es somata, que se traduce mejor como la suma colectiva de lo que somos: cuerpo, mente, emociones y alma. La traducción Phillips de la Biblia traduce “servicio razonable” como un acto inteligente de adoración. En otras palabras, cuando usted hace un compromiso total de “temer a Dios” y “glorificarlo” en todo lo que hace, dando su mente, cuerpo y emociones a Él, esto es un acto de adoración inteligente.

5. En la epístola del apóstol Pablo a los tesalonicenses, ¿cómo describe su deseo de que los creyentes fieles esperen la venida de Cristo? Lee 1 Tesalonicenses 5:23, 24.
-
-
-

El deseo de Pablo para la iglesia es que Dios los “santifique completamente” en espíritu (actitudes o disposición), en sus almas (naturaleza espiritual) y en sus cuerpos (naturaleza física). Este pasaje, junto con otros, revela claramente que Dios está interesado en la persona en su totalidad. El plan del evangelio es restaurar a los seres humanos a la imagen de Dios. El pecado ha devastado nuestras mentes, cuerpos y espíritus. Jesús vino a limpiar nuestras mentes enfermas por el pecado, a restaurar nuestros cuerpos rotos y enfermos, y a sanar nuestras almas paralizadas.

Cuando Dios es el centro de nuestras vidas, nuestro único deseo es darle gloria a Él en cada aspecto de nuestras vidas, ya sea que tenga que ver con nuestra dieta y las cosas que comemos, nuestro vestido y las cosas que usamos, nuestro entretenimiento y las cosas que vemos, o nuestra música y las cosas que escuchamos. Damos gloria a Dios cuando revelamos su carácter de amor al mundo a través de vidas comprometidas a hacer su voluntad.

Vencedores de Apocalipsis

El mensaje del Apocalipsis es de victoria, no de derrota. Habla de un pueblo que por su gracia y por su poder vence. El mensaje de Jesús de los últimos días es un llamamiento urgente a vivir una vida piadosa. Es una llamada de atención a la santidad. La expresión “vencer” o su equivalente se utiliza 24 veces en 28 versículos del Nuevo Testamento. El libro del Apocalipsis la utiliza al menos diez veces. El significado original de la palabra es vencer, triunfar o prevalecer. Tiene la connotación de victoria. La idea de vencer se expone en la descripción de las siete iglesias en Apocalipsis 2, 3. Lo notable de los versículos de estos capítulos es que abordan casi todas las situaciones imaginables. Una lectura cuidadosa de los mensajes a las siete iglesias indica que es posible vencer la apatía espiritual, la oposición feroz, la persecución religiosa, la influencia de falsos maestros religiosos, y el dominio de hábitos indeseables y la esclavitud del pecado.

6. Lee los tres textos siguientes y responde a las preguntas que siguen. 1 Juan 4:4; 1 Juan 5:5; y Juan 16:33.

¿Cómo es posible ser un vencedor?

¿Qué papel juega la fe en la victoria?

¿Qué seguridad nos da Jesús de que podemos vencer?

Un llamado a la victoria

Jesús nos llama a la victoria y no a la derrota. Sea cual sea la lucha que tengas, sea cual sea el hábito indeseable que parece mantenerte en la esclavitud, sea cual sea el pecado que parezcas cometer repetidamente, la gracia es mayor que el pecado. El poder del Espíritu Santo es mayor que el poder del maligno. A través del poder del Espíritu Santo podemos ser vencedores. Podemos sentirnos débiles, pero Jesús es fuerte. Podemos ser frágiles, pero podemos confiar en su poder duradero para liberarnos de las cadenas que nos atan. El mensaje de los últimos días del Apocalipsis nos invita, por fe, a recibir la victoria de Cristo en nuestro favor y a vivir a la luz de esa victoria “temiendo a Dios y dándole gloria” (Ap. 14:7).

7. **¿Qué escena sorprendente encontramos en Apocalipsis 17:12-14? ¿Quiénes son los dos adversarios en este conflicto final? ¿Por qué crees que esta escena es sorprendente?**
-
-
-

Esta es una escena extraordinaria. Los poderes del infierno bajo el liderazgo del anticristo forman una alianza impía. La Iglesia y el Estado se unen en un intento de restringir nuestra libertad y luchar contra el Cordero. Desde un punto de vista lógico,

un cordero no tiene ninguna posibilidad de victoria sobre una alianza tan poderosa, pero según Apocalipsis 17:14, el Cordero vence esta alianza del mal. Cristo y los que están con Él triunfan sobre los principados y las potencias del infierno. Los fieles seguidores de Cristo, a través de su poder, viven vidas de obediencia amorosa. Un día Dios tendrá un grupo de personas de las que está escrito: “Aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús” (Apocalipsis 14:12). La única manera en que alguien puede guardar los mandamientos de Dios es a través de la fe de Jesús. Observe que nuestro texto no dice “la fe en Jesús”, aunque eso es sumamente importante; más bien, esta expresión, “la fe de Jesús”, significa algo más. Es la cualidad de la fe que permitió a Cristo salir victorioso de las más feroces tentaciones de Satanás. La fe es un don que se da a cada creyente. Cuando ejercitamos la fe que el Espíritu Santo pone en nuestros corazones, esa fe crece. No vencemos por nuestra propia fuerza de voluntad, sino por el poder del Cristo vivo que actúa a través de nosotros. Vencemos no por lo que somos sino por lo que Él es.

Vencedores vicarios

Podemos vencer porque Él venció. Podemos ser victoriosos porque Él fue victorioso. Podemos triunfar sobre la tentación porque Él triunfó sobre la tentación.

8. ¿Cómo proporciona el apóstol Juan la clave de la superación en Apocalipsis 12:11?

Vencemos por “la sangre del Cordero”, o el poder de la cruz. La muerte de Cristo en la cruz asestó el golpe mortal a Satanás. En la cruz Jesús triunfó sobre los “principados y potestades” del infierno. Al meditar en lo que Cristo ha hecho por nosotros en la cruz y aceptando por fe su sacrificio por nuestros pecados y su victoria en nuestro favor, nosotros también podemos vencer.

Jesús, el divino Hijo de Dios, ha vencido las artimañas del diablo. Se enfrentó a la tentación confiando en las promesas de Dios, entregando su voluntad a la del Padre y dependiendo del poder del Padre. Confiando en Él, mirando hacia Él, creyendo en Él, nosotros también podemos ser victoriosos. Jesús es nuestro todo en todo, y los

mensajes de los tres ángeles son todos sobre Él. ¿Notaste que nuestro texto también dice que “lo vencieron por la palabra de su testimonio”? En otras palabras, hablaron de la victoria que Cristo ya les había dado. Creyeron en las promesas de Dios y dieron testimonio del poder de Cristo en sus vidas.

***¿Aceptarás ahora mismo la muerte de Cristo por tus pecados?
¿Crearás por fe que tú también puedes ser un vencedor?
¿Escucharás el urgente llamamiento del Cielo de los últimos días
en este mensaje del primer ángel y darás tu vida totalmente,
completamente, ahora mismo mientras oramos?***

Notas: _____

El siguiente fragmento del libro más vendido, *El Conflicto de los Siglos*, amplía los temas presentados en nuestra lección de hoy. Usted será ricamente bendecido al leerlo.

Muchos sostienen que no importa lo que uno cree, siempre que su conducta sea buena. Pero la vida es modelada por la fe. Si teniendo la luz y la verdad a nuestro alcance, no procuramos conocerla, de hecho la rechazamos y preferimos las tinieblas a la luz.

“Hay camino que parece derecho al hombre, más su salida son caminos de muerte”. Proverbios 16:25. La ignorancia no disculpa el error ni el pecado, cuando se tiene toda oportunidad de conocer la voluntad de Dios. Tomemos el caso de un hombre que estando de viaje llega a un punto de donde arrancan varios caminos en direcciones indicadas en un poste. Si no se fija en este y escoge el camino que mejor le parezca, por sincero que sea, es más que probable que errará el rumbo.

Dios nos ha dado su Palabra para que conozcamos sus enseñanzas y sepamos por nosotros mismos lo que él exige de nosotros. Cuando el doctor de la ley preguntó a Jesús: “¿Haciendo qué cosa, poseeré la vida eterna?” el Señor lo remitió a las Sagradas Escrituras, diciendo: “¿Qué está escrito en la ley? ¿Cómo lees?” La ignorancia no excusará ni a jóvenes ni a viejos, ni los librárá tampoco del castigo que corresponde a la infracción de la ley de Dios, pues tienen a la mano una exposición fiel de dicha ley, de sus principios y de lo que ella exige del hombre. No basta tener buenas intenciones; no basta tampoco hacer lo que se cree justo o lo que los ministros dicen serlo. La salvación de nuestra alma está en juego y debemos escudriñar por nuestra cuenta las Santas Escrituras. Por arraigadas que sean las convicciones de un hombre, por muy seguro que esté de que el pastor sabe lo que es verdad, nada de esto debe servirle de fundamento. El tiene un mapa en el cual van consignadas todas las indicaciones del camino para el cielo y no tiene por qué hacer conjeturas.

El primero y más alto deber de toda criatura racional es el de escudriñar la verdad en las Sagradas Escrituras y luego andar en la luz y exhortar a otros a que sigan su ejemplo. Día tras día deberíamos estudiar diligentemente la Biblia, pesando cada pensamiento y comparando texto con texto. Con la ayuda de Dios debemos formarnos nuestras propias opiniones ya que tenemos que responder a Dios por nosotros mismos.

Las verdades que se encuentran explicadas con la mayor claridad en la Biblia han sido envueltas en dudas y oscuridad por hombres doctos, que con ínfulas de gran sabiduría enseñan que las Escrituras tienen un sentido místico, secreto y espiritual que no se echa de ver en el lenguaje empleado en ellas. Esos hombres son falsos maestros. Fue a personas semejantes a quienes Jesús declaró: “No conocéis las Escrituras, ni el poder de Dios”. Marcos 12:24 (VM). El lenguaje de la Biblia debe explicarse de acuerdo con su significado manifiesto, a no ser que se trate de un símbolo o figura. Cristo prometió: “Si alguno quisiere hacer su voluntad [del Padre], conocerá de mi enseñanza, si es de Dios”. Juan 7:17 (VM).

EL MENSAJE DE LOS TRES ANGELES

DE APOCALIPSIS 14

PRIMER ÁNGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

— APOCALIPSIS 14:7 —

SEGUNDO ÁNGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

— APOCALIPSIS 14:8 —

TERCER ÁNGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios ...

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

— APOCALIPSIS 14:9, 10, & 12 —

www.ThreeAngels.info

The background of the cover is a deep space scene. On the right side, the blue and white horizon of the Earth curves across the frame. In the center-left, a bright starburst of light radiates outwards, creating a lens flare effect. Several streaks of yellow and orange light, resembling meteors or comet trails, sweep across the lower half of the image from left to right. The overall color palette is dominated by dark blues, blacks, and whites, with vibrant accents of red, orange, and yellow from the light effects.

LOS TRES
MENSAJES
CÓSMICOS

REVELADOS

La Creación Habla

LECCIÓN

6

Los tres mensajes cósmicos revelados
por Mark Finley

Guía de Estudio 6 de 10

www.ThreeAngels.info

© 2021 General Conference Corporation.

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1979, 1980, 1982 by Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 6

La Creación Habla

En la década de 1840, las revoluciones sociales, políticas, científicas y religiosas cambiaron el mundo tal y como lo conocemos. Charles Darwin publicó su primer borrador de *El origen de las especies* en 1842. A éste le siguió un ensayo publicado en 1844 en el que exponía sus ideas sobre el desarrollo evolutivo de los seres vivos. En 1859, el pensamiento de Darwin se había desarrollado por completo. El impacto del pensamiento evolutivo en la ciencia, la filosofía, la psicología y la religión es incalculable. Si somos una aberración de la naturaleza, una colección aleatoria de componentes químicos o una disposición fortuita de células, somos poco más que animales avanzados.

Simultáneamente, con el desarrollo del pensamiento evolutivo, Karl Marx y Friedrich Engels conmovían al mundo con la publicación de *El Manifiesto Comunista*, publicado primero en alemán en Londres y luego en varios idiomas en todo el mundo. Estos dos movimientos -la evolución y el comunismo-, que se desarrollaron simultáneamente, dieron una visión extremadamente baja de la vida humana creada por Dios al descartar el concepto de un Dios personal que es el Creador del universo.

Un mensaje para la hora

Dios no permitiría que el mundo se quedara sin un testigo. Fue en este preciso momento, en la década de 1840, cuando Dios suscitó un movimiento divino de destino para proclamar su mensaje de los últimos días a un mundo que anhelaba descubrir el significado, el propósito y la identidad. Un grupo de cristianos creyentes en la Biblia, de múltiples orígenes religiosos, comenzó a estudiar las antiguas profecías de Daniel y el Apocalipsis. Fue allí donde descubrieron un mensaje hecho a la medida de los tiempos, un mensaje adecuado para responder a las grandes preguntas de una generación que anticipaba el pronto regreso de Cristo.

El tema central del libro del Apocalipsis es la adoración. Fuimos creados como seres humanos. Cada uno de nosotros adorará algo o a alguien. La verdadera adoración, la adoración del Creador, nos permite descubrir el verdadero propósito de la vida. Nos da una razón para vivir. No sólo nos da algo por lo que morir, sino, lo que es más importante, algo por lo que vivir. El mensaje del primer ángel en Apocalipsis 14 es “temed a Dios y dadle gloria, porque ha llegado la hora de su juicio; y adorad a quien hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de agua” (Apocalipsis 14:7).

Adorad al Creador

En nuestras últimas presentaciones, descubrimos que la expresión “temed a Dios y dadle gloria” habla de hacer de Dios el centro de nuestras vidas. Este compromiso interno de lealtad absoluta a Dios da como resultado una vida de obediencia a su voluntad y de agradecerle en todo lo que hacemos. Cuando el yo es el centro de nuestras vidas en lugar de Dios, nuestras vidas pierden sentido, y perdemos el propósito para el que fuimos creados. Esta decisión de dedicar nuestras vidas completamente a Dios se hace más urgente en la luz resplandeciente de la eternidad.

1. **¿A quién nos llama a adorar Apocalipsis 14:7? ¿Qué significado tiene esto a la luz de la teoría de la evolución y del auge del comunismo ateo?**

Se trata de un llamado de atención para adorar al Creador en un momento en que la mayor parte del mundo científico y religioso ha aceptado la teoría de la evolución. La evolución descarta la idea de un Dios personal, niega la historia bíblica de la Creación y devalúa a los seres humanos. No proporciona ninguna base para una ética moral fuera de nosotros mismos.

¿Por qué es importante la creación?

Volvamos al principio de la Biblia para poder entender mejor el final de la misma. Leamos juntos el primer versículo del primer libro de la Biblia, el Génesis. Génesis 1:1 declara: “En el principio creó Dios los cielos y la tierra”.

Este versículo es el fundamento de todo lo que sigue en la Escritura. “En el principio, Dios creó...” “La palabra hebrea para crear en este pasaje es bara. Se refiere a algo que Dios hizo. Este verbo hebreo está relacionado con la actividad creadora de Dios. Dios tiene la capacidad, el impresionante poder, de crear algo de la nada.

Dios habla, y la tierra pasa a existir. Habla, y este planeta se cubre de verde vivo. Él habla, y los árboles y las flores brotan en toda su prístina belleza. Él habla, y el sol, la luna y las estrellas aparecen instantáneamente en el cielo. El Dios de la Creación; el Dios que trajo el sol, la luna y las estrellas a la existencia; el Dios cuyo impresionante poder creó este planeta y lo llenó de seres vivos; el Dios que liberó a su pueblo de la esclavitud egipcia, lo guió en su peregrinar por el desierto, hizo llover maná del cielo, hizo que se derrumbaran los muros de Jericó, derrotó a los enemigos de Israel; este Dios se interesa por ti y por mí y desata su poder creativo para derrotar al enemigo que lucha por nuestra alma, y esto marca la diferencia.

2. ¿Qué garantía de su preocupación y cuidado nos da nuestro Creador? ¿Qué tres términos utiliza para describir su actitud hacia nosotros? Ver Isaías 43:1-3.

Según el profeta Isaías, Dios nos conoce a cada uno por su nombre. No somos una mera mancha de barro animado, ni una simple piel que cubre los huesos o una especie avanzada de la creación animal. Somos seres humanos creados a imagen de Dios. A sus ojos somos preciosos, honorables y amados.

El hecho de que Dios nos haya creado es la base misma de nuestro valor. Somos valiosos porque somos únicos en toda la creación de Dios. No hay nadie como nosotros en todo el universo.

3. Lee el Salmo 139:14-18 y escribe en las líneas de abajo lo que tú personalmente sacas de estos versos.

¿Has captado el significado de las palabras de David? Dios piensa en nosotros más veces al día que los granos de arena que hay en la orilla del mar. En otras palabras, nunca hay un momento en el que no estemos en la mente de Dios.

Dios tiene un propósito para tu vida. Él nos ha dado la vida, sostiene nuestras vidas, y siempre trabaja a través de todas las circunstancias de la vida, buenas o malas, para acercarnos a Él.

Como Él piensa en nosotros constantemente y estamos en su mente momento a momento, debemos ser importantes para Él. Es el pensamiento de su amor por nosotros lo que motiva nuestro amor por Él. Como dice el apóstol Juan, “Le amamos porque Él nos amó primero” (1 Juan 4:19). Es Su amor, a través del poder del Espíritu Santo, el que nos cambia y nos transforma para ser más como Él.

Jesús tiene algo mucho más que ofrecer que la derrota frustrada. Él es el Creador todopoderoso con un poder ilimitado e infinito que es nuestro cuando lo tomamos por fe. Somos transformados, cambiados, hechos nuevos por el poder del Creador.

4. ¿Qué seguridad tenemos en 2 Corintios 5:17 respecto al poder creador de Dios en nuestras vidas?

El apóstol Pablo lo deja bien claro. En Cristo somos una nueva creación. El Dios que creó el mundo con un poder infinito anhela recrearnos a su imagen. La creación habla de un Dios que en los últimos días nos da la fuerza para vencer las más feroces tentaciones de Satanás, sus más astutas seducciones y sus más sutiles engaños. La llamada del Apocalipsis a adorar al Creador es una llamada a vivir vidas llenas de alabanza que se regocijan en la fuerza que Él nos da para afrontar cada día. El Apocalipsis revela que Jesús nunca ha perdido una batalla con Satanás. Él es nuestro Señor triunfante.

Hay un segundo aspecto de la Creación que nos habla en un momento de duda y falta de certeza respecto al futuro. Dios es un Dios de diseño infinito y planificación cuidadosa. La Creación nos habla de un plan divino. Desde que nos creó, somos valiosos a sus ojos. Sean cuales sean las circunstancias de nuestra vida, somos especiales para Dios.

5. ¿Cómo expresa Dios sus pensamientos hacia cada uno de nosotros? Reflexiona sobre Jeremías 29:11 y escribe tus pensamientos en las siguientes líneas.

La vida no es una mezcla aleatoria de acontecimientos con poco o ningún significado. Mira a tu alrededor. La naturaleza tiene un diseño definido. Piensa en

los planetas que viajan a velocidades increíblemente rápidas alrededor del sol en un patrón ordenado y predecible. Piensa en las mareas del océano, en la migración de las aves, en las complejidades del cuerpo humano: cada una de estas cosas da evidencia de una cuidadosa planificación, orden, simetría y diseño. El mismo Dios que ha planeado cuidadosamente este mundo y todo lo que hay en él tiene un maravilloso plan individualizado para cada uno de nosotros.

La creación es la base de nuestra adoración

La vida es un regalo. No elegimos nacer. En su gracia y misericordia, Dios nos trajo a la existencia para experimentar la alegría de la vida en toda su plenitud. La vida no es un accidente. Es un acontecimiento divino provocado por un Dios creador. Apocalipsis 4:11 subraya el hecho de que Dios es el Creador todopoderoso, y por su voluntad “todas las cosas... existen y fueron creadas”.

6. ¿Cuál es la base de la adoración? Compara Apocalipsis 4:11 con Salmos 139:14.

La adoración tiene que ver con la reverencia, la adoración y el honor. Declara la grandeza de alguien digno de que nos inclinemos ante él en sincera alabanza. El hecho de que Dios nos creó es la base de toda adoración verdadera. Nos inclinamos ante Él reconociendo que creó todas las cosas por medio de Jesucristo (véase Efesios 3:9). Nuestra existencia no es el resultado de una casualidad ciega o accidental. Es un acto intencionado de Dios. En realidad, sólo tenemos una de dos opciones: o la vida es el resultado de la pura casualidad biológica o la vida es un regalo de Dios con propósito y significado.

Dado que vivimos en un mundo roto y pecaminoso, a menudo experimentamos circunstancias menos que ideales. En este mundo hay deformidades físicas y mentales. Sin embargo, toda la vida es preciosa para Dios. Los menos afortunados no son menos valiosos para Dios. Los seres humanos no se definen por sus capacidades intelectuales o sus habilidades físicas. La vida humana tiene valor porque un Creador divino nos trajo a la existencia y tiene un propósito para cada individuo.

Dado que la vida es un acto con propósito de Dios, toda vida es sagrada, ya sea la vida de los no nacidos o la de los ancianos. Cuando adoramos a Dios como Creador, reconocemos la santidad de la vida. Dado que cada ser humano es único, considerar

la vida a la ligera es un pecado contra el Creador de toda vida. La llamada a adorar al Creador es la llamada a comprender el valor de cada ser humano.

La creación habla de un Dios que anhela la comunión personal y la relación íntima. Adán y Eva fueron creados para la comunión con Dios y entre ellos. Puesto que cada uno de nosotros es una creación única y no hay nadie más como nosotros en el universo, Dios tiene un lugar en su corazón que sólo nosotros podemos llenar.

7. Lee el Salmo 18:19 y el Salmo 33:15. ¿Qué nos dicen estos pasajes sobre nuestro valor para Dios?

La creación habla de nuestro valor a los ojos de Dios. Habla de nuestro valor para Él. No estamos solos en el universo, una mota de polvo cósmico. Él nos creó. Él nos creó. Él nos hizo. No evolucionamos. No somos un accidente genético. No hay nadie más como tú en el universo. Si Dios te pierde, no hay manera de que pueda reemplazarte. Eres único. Él tiene un lugar en Su corazón que sólo tú puedes llenar. Nadie más puede llenar tu lugar, y tú no puedes llenar el lugar de nadie más. Eres insustituible.

La creación está en el corazón de toda adoración verdadera. En Apocalipsis 14:7, Dios llama a toda la humanidad a “adorar al que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de agua”. Esta expresión es una cita del mandamiento del sábado en Éxodo 20:8, 11, cuando Dios dice: “Acuérdate del día de reposo para santificarlo Porque en seis días el Señor hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y descansó el séptimo día. Por eso el Señor bendijo el día de reposo y lo santificó”. El sábado es un memorial de la Creación, y el último mensaje de Dios a toda “nación, tribu, lengua y pueblo” es un llamamiento urgente a adorar al Creador.

8. ¿Qué evento importante ocurrió al final de la semana de la creación? Lee Génesis 2:1-3, y haz una lista de tres cosas que Dios hizo para establecer el sábado como un sello, un símbolo de Su autoridad creadora.

Cuando adoramos en el sábado, abrimos nuestros corazones para recibir la bendición especial que Dios puso en ese día y que no se puso en ningún otro. El sábado nos recuerda que no somos huérfanos cósmicos en un globo de roca que gira. Nos señala a un Creador que nos creó con un propósito y nos amó demasiado como para abandonarnos cuando nos desviamos de ese propósito. El sábado nos recuerda a Aquel que nos ha proporcionado todas las cosas buenas de la vida.

El sábado es un símbolo eterno de nuestro descanso en Él. Es una señal especial de lealtad al Creador (Ezequiel 20:12, 20). Más que un requisito legalista arbitrario revela que el verdadero descanso de la justicia por obras se encuentra en Él. El sábado habla de un Dios que ha logrado para que podamos descansar en sus logros.

El verdadero descanso del sábado es el descanso de la gracia en los brazos amorosos de Aquel que nos creó, de Aquel que nos redimió y de Aquel que viene de nuevo por nosotros. El mensaje de Apocalipsis 14, el mensaje de Dios para el final de los tiempos, nos llama a descansar en su amor y cuidado cada sábado. Nos llama a recordar a Aquel que nos creó y a darle gloria.

El sábado es también el vínculo eterno entre la perfección del Edén en el pasado y la gloria de los nuevos cielos y la nueva tierra en el futuro. Un día Dios creará un nuevo cielo y una nueva tierra. Hasta ese día, al adorarle con todo nuestro corazón como Creador del cielo y de la tierra, descansamos en su amor eterno, le alabamos por su gracia y anhelamos el día en que regrese y arregle todas las cosas.

Si el sábado es nuevo para ti, estaré encantado de responder a tus preguntas después de la clase o de reunirme contigo personalmente. También puedo proporcionarte un folleto que explica este tema con mucho más detalle. Oremos juntos. A nuestro todopoderoso Creador le encanta que acudamos a Él en oración.

El siguiente fragmento del libro más vendido, *El Conflicto de los Siglos*, amplía los temas presentados en nuestra lección de hoy. Usted será ricamente bendecido al leerlo.

Si los hombres quisieran tan solo aceptar lo que la Biblia dice, y si no hubiera falsos maestros para alucinar y confundir las inteligencias, se realizaría una obra que alegraría a los ángeles y que traería al rebaño de Cristo a miles y miles de almas actualmente sumidas en el error.

Deberíamos ejercitar en el estudio de las Santas Escrituras todas las fuerzas del entendimiento y procurar comprender, hasta donde es posible a los mortales, las profundas enseñanzas de Dios; pero no debemos olvidar que la disposición del estudiante debe ser dócil y sumisa como la de un niño. Las dificultades bíblicas no pueden ser resueltas por los mismos métodos que se emplean cuando se trata de problemas filosóficos. No deberíamos ponernos a estudiar la Biblia con esa confianza en nosotros mismos con la cual tantos abordan los dominios de la ciencia, sino en el espíritu de oración y dependencia filial hacia Dios y con un deseo sincero de conocer su voluntad. Debemos acercarnos con espíritu humilde y dócil para obtener conocimiento del gran YO SOY. De lo contrario vendrán ángeles malos a oscurecer nuestras mentes y a endurecer nuestros corazones al punto que la verdad ya no nos impresionará.

Más de una porción de las Sagradas Escrituras que los eruditos declaran ser un misterio o que estiman de poca importancia, está llena de consuelo e instrucción para el que estudió en la escuela de Cristo. Si muchos teólogos no comprenden mejor la Palabra de Dios, es por la sencilla razón de que cierran los ojos con respecto a unas verdades que no desean poner en práctica. La comprensión de las verdades bíblicas no depende tanto de la potencia intelectual aplicada a la investigación como de la sinceridad de propósitos y del ardiente anhelo de justicia que animan al estudiante.

Nunca se debería estudiar la Biblia sin oración. Solo el Espíritu Santo puede hacernos sentir la importancia de lo que es fácil comprender, o impedir que nos apartemos del sentido de las verdades de difícil comprensión. Hay santos ángeles que tienen la misión de influir en los corazones para que comprendan la Palabra de Dios, de suerte que la belleza de esta nos embelese, sus advertencias nos amonesten y sus promesas nos animen y vigoricen. Deberíamos hacer nuestra la petición del salmista: “¡Abre mis ojos, para que yo vea las maravillas de tu ley!” Salmos 119:18 (VM).

EL MENSAJE DE LOS TRES ANGELES

DE APOCALIPSIS 14

PRIMER ÁNGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

— APOCALIPSIS 14:7 —

SEGUNDO ÁNGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

— APOCALIPSIS 14:8 —

TERCER ÁNGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios ...

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

— APOCALIPSIS 14:9, 10, & 12 —

www.ThreeAngels.info

The background of the cover is a deep space scene. On the right side, the blue and white horizon of the Earth curves across the frame. In the center-left, a bright starburst of light radiates outwards, creating a lens flare effect. Several bright yellow and orange streaks, resembling meteors or comet tails, sweep across the lower half of the image from left to right. The overall color palette is dominated by dark blues, blacks, and whites, with vibrant accents of red, orange, and yellow from the light effects.

LOS TRES MENSAJES CÓSMICOS

REVELADOS

Un Refugio en un
Mundo de Confusión

LECCIÓN

7

Los tres mensajes cósmicos revelados
por Mark Finley

Guía de Estudio 7 de 10

www.ThreeAngels.info

© 2021 General Conference Corporation.

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1979, 1980, 1982 by Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 7

Un Refugio en un Mundo de Confusión

En noviembre de 1998, Charles Colson escribió un artículo titulado “Astronautas que encontraron a Dios: Una visión espiritual del espacio”. El astronauta John Glenn es un buen ejemplo de aquellos cuya fe en Dios se fortaleció tras sus viajes espaciales. Su regreso al espacio exterior 36 años después de su asombrosa órbita alrededor de la Tierra es un recordatorio del tipo de heroísmo que hace posible la exploración espacial. “Contemplar este tipo de creación y no creer en Dios me parece imposible”, dijo Glenn a los periodistas en 1998, justo después de regresar de su último viaje al espacio a los 77 años. “Simplemente refuerza mi fe”.

Muchos de los primeros héroes astronautas también tenían una profunda fe religiosa. Su visión del espacio infinito aumentó su fe. No la disminuyó en absoluto. Neil Armstrong y Buzz Aldrin son más conocidos como los primeros astronautas que aterrizaron en la luna y dieron ese “gran salto para la humanidad”. Pero probablemente no sepas que antes de salir de la nave espacial, Aldrin sacó una Biblia, un cáliz de plata y el pan y el vino sacramentales. Allí, en la Luna, su primer acto fue celebrar la comunión.

Frank Borman fue el comandante de la primera tripulación espacial que viajó más allá de la órbita terrestre. Mirando a la Tierra desde 250.000 millas de distancia, Borman envió un mensaje por radio, citando Génesis 1:1, “En el principio, Dios creó los cielos y la tierra”. Como explicó más tarde: “Tuve la enorme sensación de que tenía que haber un poder mayor que cualquiera de nosotros, de que había un Dios, de que había realmente un principio” (Adaptado del artículo de Charles Colson, “Astronauts Who Found God in Outer Space, Breakpoint Commentary, 5 de noviembre de 1998; consultado en línea el 2 de mayo de 2021).

Muchos de los más grandes pensadores de este mundo se han sentido tan conmovidos por el increíble diseño, la complejidad, el orden y la inmensidad del universo que han desarrollado una fe fundamental en Dios. Permítanme darles algunos ejemplos.

Algunas personas piensan que la ciencia es antagónica a la fe. Sin embargo, la mayoría de las grandes figuras que han dado forma a la empresa científica desde el principio han sido creyentes devotos: gente como Copérnico, que descubrió que el sol, y no la tierra, es el centro de los planetas; Isaac Newton, que descubrió la ley de la gravedad; Blaise Pascal, que inventó la primera calculadora; y James Maxwell, que formuló las leyes del electromagnetismo. Todos ellos eran cristianos que consideraban que el estudio de la naturaleza no desafiaba su fe, sino que la reforzaba. En las complejidades y el intrincado diseño del mundo natural veían a un Dios creador infinito revelado.

- 1. ¿Qué nos dicen los siguientes textos bíblicos sobre Dios? ¿Qué título le dan? Reflexiona sobre lo que leíste en Isaías 40:28, 29; 43:1-3, 15, y escribe tus pensamientos en las siguientes líneas.**
-
-

A lo largo de la Biblia, Dios se revela como el Creador omnisciente, omnipotente y sabio. Las páginas sagradas de la Escritura también lo revelan como el Creador que todo lo cuida, que conoce a cada uno de nosotros íntimamente y se preocupa por nuestra vida cotidiana. El Dios que creó el universo con toda su inmensidad y complejidad conoce el nombre de todos los habitantes del planeta Tierra y, en su infinito amor, cuida de cada uno de ellos como si no hubiera otra persona viva. La realidad de la Creación es la base de todo culto verdadero.

- 2. Compara Apocalipsis 14:7 y Apocalipsis 4:11. ¿Qué te dicen sobre el fundamento mismo de la verdadera adoración?**
-
-

La pregunta podría ser: “¿Por qué adorar?” La respuesta es sencilla. Vivimos porque Dios vive. El Dador de la Vida nos ha dado la vida. El Creador nos ha creado. No somos una anomalía ni un accidente genético. La vida es un don que fluye de la vida insondable del Dador de Vida.

- 3. ¿Nos ha dado Dios una señal de su autoridad y poder creador? ¿Qué significa “adorar a Cristo como Creador”? Ver Éxodo 20:8-11.**
-
-

El séptimo día de reposo nos recuerda cada semana que no estamos solos en el universo. Es una señal perpetua de que Dios es el Creador y nosotros somos sus criaturas. Cada sábado, al adorar, descansamos en su amor. Nos regocijamos en su cuidado. El sábado es un gran alivio para el estrés. Descansando en el amor, la sabiduría y la fuerza de nuestro Creador estamos en paz. El sábado es rico en significado. No sólo nos recuerda que Dios nos creó, sino que también es un recordatorio semanal de que formamos parte del conjunto de la humanidad creada por Dios.

Creados por el mismo Dios

Estamos unidos como seres humanos, formando parte de la familia de Dios, porque tenemos el mismo Padre. ¡Dios nos creó a todos!

4. ¿Qué verdad profunda sobre la Creación descubrimos en Hechos 17:24-26?

La esencia de la dignidad de la humanidad es una Creación común. El hecho de que seamos creados de forma única por Dios da valor a cada ser humano. Pertenecemos a la misma familia. Somos hermanos y hermanas creados, formados y moldeados por el mismo Dios. La creación proporciona un verdadero sentido de autoestima. El Creador del universo nos creó. Cada uno de nosotros es especial, una creación única. Este es el mensaje esperanzador del mensaje final del Apocalipsis para un mundo sumido en la injusticia, las tensiones raciales y los conflictos nacionales. Si realmente adoramos a Cristo como Creador, valoraremos toda la vida como Él la valora. Nos preocuparemos por los demás como Él se preocupa por los demás. Seremos sensibles a las necesidades de los marginados y de los pobres porque también son sus hijos. Nos veremos unos a otros a través de la lente de nuestra creación común, independientemente de la diversidad étnica, la lengua o la cultura.

La evolución es deshumanizante

La evolución, por el contrario, es deshumanizadora. Si no somos más que un animal avanzado, producto del azar y la selección natural, ¿dónde está la base de la moral? ¿Quién determina lo que está bien y lo que está mal? ¿Es la cultura o la sociedad la que establece las normas de comportamiento, o es Dios quien las ha revelado tanto a través de una ciencia ilustrada como en su Palabra? El concepto de la Creación proporciona un imperativo moral para vivir. Al igual que nuestro Creador ha puesto en marcha leyes que gobiernan el universo y lo mantienen funcionando a un nivel óptimo, Dios ha establecido leyes morales para asegurar la felicidad de los

humanos. También nos ha dado a cada uno de nosotros la libertad de elección para obedecer o desobedecer estas leyes eternas de la vida.

Aquel que nos hizo nos hace responsables de nuestras actitudes y acciones. Apocalipsis 14:7 anuncia que la hora del juicio de Dios ha llegado. Puesto que fuimos creados por Dios con la capacidad de hacer elecciones morales, somos responsables de las decisiones que tomamos.

El concepto de creación nos lleva de vuelta al Creador. Establece nuestra autoestima. Establece vínculos con toda la humanidad. Inspira confianza en un Dios que se preocupa. Nos vincula al poder inagotable de Dios y nos alienta con la esperanza de la vida después de la muerte.

El sábado, un vínculo con nuestra familia de origen

El sábado nos llama a nuestras raíces. Es un vínculo con nuestra familia de origen. El sábado se ha observado continuamente desde el principio de la historia de la tierra. Es una conexión ininterrumpida a través del tiempo con nuestro Creador. Nos dice que no somos sólo un producto del tiempo más el azar. Nos mantiene centrados en el hecho de que somos hijos de Dios y nos llama a una relación íntima con Él.

El diablo ha introducido una falsificación no tan sutil. La falsificación es algo así: Dios es la causa principal de la Creación, pero tardó mucho tiempo en traer el mundo a la existencia. Este enfoque intenta armonizar los llamados “datos científicos” con el relato del Génesis. Afirma que los días de la Creación son períodos de tiempo largos e indefinidos. Acepta el punto de vista evolutivo de que la tierra tiene cientos de millones de años. Este punto de vista crea muchos más problemas de los que resuelve. Ignora por completo la clara enseñanza de las Escrituras.

5. Según el salmista David, ¿cómo fue creado este mundo? Lee el Salmo 33:6, 9 y Hebreos 11:3.

Dios creó el mundo por Su palabra en seis días literales de 24 horas cada uno y descansó el séptimo. Aceptar la falsa idea de periodos largos e indefinidos es desafiar la misma razón de ser del sábado. Si Dios no creó el mundo en seis días literales, ¿qué significado tiene el mandato “Acuérdate del día de reposo para santificarlo”? (Éxodo 20:8). No tendría absolutamente ningún sentido tener el sábado como un legado eterno de una semana de creación de seis días si una semana de creación de seis días nunca existió. Aceptar largas edades de la creación es también desafiar la autoridad de la Biblia y reducir el relato del Génesis a una alegoría, una mera historia, o una percepción de Moisés en lugar de un hecho. La gran controversia que comenzó en el

cielo hace milenios fue sobre la cuestión de la autoridad de Dios. Satanás afirmaba que Dios era injusto y desleal. Se rebeló contra las leyes eternas del universo dadas por un Dios amoroso para mantener la paz y la alegría del cielo. La obediencia que brota de un corazón que ama a Dios está en el centro de la gran controversia entre el bien y el mal. El sábado no es un mandato arbitrario. Es parte del mensaje de Dios de los últimos días para el mundo.

El mensaje alentador del sábado

Es porque nuestro mundo necesita desesperadamente el mensaje tranquilizador de la Creación que Dios nos dio el sábado. A mediados del siglo XIX, cuando la hipótesis evolucionista estaba arrasando en el mundo intelectual, Dios envió un mensaje de increíble esperanza para restaurar la verdad sobre el sábado que se había perdido de vista durante la Edad Media.

6. **Compara cuidadosamente el mensaje del primer ángel en Apocalipsis 14:6, 7, Éxodo 20:11 y Génesis 2:1-3 en las líneas de abajo. ¿Qué similitudes ves?**

Como se registra en el Génesis, el primer libro de la Biblia, Dios dio el sábado a la humanidad como un regalo de amor. Satanás ha atacado el sábado del Creador a través de la teoría de la evolución. Para hacer frente a este desafío, Dios envió un mensaje para restaurar la verdad de la Creación en el último libro de la Biblia, el Apocalipsis. El Apocalipsis de Jesucristo es un llamado a adorar a Jesús como el Creador. Satanás ha hecho todo lo posible por distorsionar la idea de la Creación porque odia a Jesús y no quiere que reciba la adoración que le corresponde como nuestro Creador y Redentor. El sábado está en el centro de la gran controversia sobre el valor de Cristo para recibir adoración.

A lo largo de los siglos Él ha sido y sigue siendo el Dios de la Creación que no ha olvidado su creación. Es el Dios de los comienzos que está con nosotros hasta el final de los tiempos. Él es el Dios que comenzó este mundo, está siempre presente en este mundo, y nunca abandonará a su pueblo de este mundo.

Es el Dios que libera, el Dios que provee y el Dios que guía. El Dios de la Creación es el Dios del poder ilimitado. Es el Dios de lo imposible.

La Creación habla del poder infinito de Dios, que está disponible en la batalla entre el bien y el mal en cada una de nuestras vidas. Por eso la Creación es importante. La Creación habla de un Dios todopoderoso que puede recrear nuestros corazones

a su imagen. La Creación habla de un Dios que en los últimos días nos da la fuerza para vencer las tentaciones más feroces de Satanás, sus tentaciones más astutas y sus engaños más sutiles. La llamada del Apocalipsis a adorar al Creador es una llamada a vivir vidas llenas de alabanza que se regocijan en la fuerza que Él nos da para afrontar cada día.

El sábado, un palacio en el tiempo

Alguien ha dicho con razón: “Vivimos en la era del jet, pero no somos jets”. El siglo XXI podría calificarse como la era de las prisas, el estrés, la ansiedad y la multitarea. Imaginemos a una mujer conduciendo hacia el trabajo mientras se come los últimos restos de su desayuno, habla con su marido por el móvil y escucha el último parte de tráfico en la radio; o a un hombre jugando con su hijo mientras revisa los mensajes en el móvil y piensa en los problemas con sus empleados en el trabajo. La vida se ha vuelto intensamente rápida, y las imágenes en nuestros iPhones y los juegos en nuestros ordenadores y tabletas no nos han ayudado a concentrarnos en una relación con Dios, con nuestras familias y con los más cercanos a nosotros.

Dios tiene reservada una bendición especial para los que guardan el sábado. En la Creación, el Señor mismo bendijo el sábado, y su bendición descansa sobre él hoy. El sábado es un lugar de refugio en un mundo cansado. Cada semana dejamos las preocupaciones de este mundo y entramos en el centro de retiro de Dios: el sábado. El famoso autor judío Abraham Heschel llama al sábado un palacio en el tiempo. Cada séptimo día, el palacio celestial de Dios desciende a la tierra. Jesús nos invita a la gloria de su presencia durante este período de 24 horas para pasar un tiempo de íntima comunión con Él. En la Creación, el Carpintero de Nazaret construyó una morada especial para nosotros. Allí podemos encontrar refugio. Allí podemos estar seguros. Su obra está completa. Podemos saber que en Cristo somos aceptados por nuestro amoroso Padre celestial.

Cuando descansamos el sábado, estamos descansando en su cuidado amoroso. Estamos descansando en su justicia. Estamos descansando en anticipación de nuestro descanso eterno en los nuevos cielos y la nueva tierra que pronto vendrán. Al final de la semana de la Creación, Dios descansó, simbolizando una obra terminada. Cada sábado, cuando descansamos en el séptimo día de la semana la semana, nosotros también declaramos: “Dios, descanso en la obra terminada de Cristo en la cruz”.

- 7. ¿Cómo se relaciona el sábado con nuestro crecimiento espiritual? ¿Qué nos dice el sábado sobre el poder de Dios en nuestras vidas? Lee Ezequiel 20:12, 20.**

Esta es otra razón por la que Dios nos dio el sábado. Muestra que el Señor es el que nos santifica. Él puede darnos la victoria sobre esos hábitos que destruyen la salud, esas actitudes negativas y esos comportamientos adictivos. El sábado es una promesa viva y continua de la capacidad de Dios para ayudarnos a crecer a través de todos los altibajos, tragedias y triunfos de nuestras vidas.

8. ¿Qué descubres sobre la gran controversia entre el bien y el mal cuando comparas los versículos 7, 9 y 12 de Apocalipsis 14?

Estos versículos dejan claro que el tema central en el conflicto entre el bien y el mal, Cristo y Satanás, en los últimos días es la adoración. En estos versículos se contrastan dos cultos: adorar al Creador y adorar a la bestia. Ya hemos descubierto que el sábado es la señal eterna de Dios de su poder creativo. Apocalipsis 14:12 revela que aquellos que tienen la “fe de Jesús” son leales a Dios en la crisis final de la tierra y guardan Sus mandamientos frente al ridículo, la oposición, la persecución y la muerte.

Una relación eterna con Dios

El sábado representa maravillosamente una relación para siempre con Dios. Se extiende desde el paraíso perdido hasta el paraíso restaurado. Necesitamos esa clase de eternidad en nuestras vidas. Necesitamos un lugar que nos asegure que estamos en una relación eterna con el Padre celestial. En el sábado, podemos encontrar un sentido de descanso satisfecho. Allí podemos entrar en contacto con nuestras raíces como hijos suyos.

El mensaje de los tres ángeles que vuelan por los cielos pidiendo que adoremos al Creador es la respuesta del cielo a la desesperación de muchos en el siglo XXI. Es la respuesta a la filosofía deshumanizada de la evolución atea. Es la respuesta a la preocupación, la tensión y el miedo. Es la respuesta a la falta de poder y de propósito. Es la respuesta a la desesperanza de nuestra sociedad porque nos señala la seguridad en Jesús hoy, mañana y siempre.

¿Aceptas la petición urgente de los tres ángeles para que adoremos al Creador? Oremos.

Notas: _____

El siguiente fragmento del libro más vendido, *El Conflicto de los Siglos*, amplía los temas presentados en nuestra lección de hoy. Usted será ricamente bendecido al leerlo.

Muchas veces las tentaciones parecen irresistibles, y es porque se ha descuidado la oración y el estudio de la Biblia, y por ende no se pueden recordar luego las promesas de Dios ni oponerse a Satanás con las armas de las Santas Escrituras. Pero los ángeles rodean a los que tienen deseos de aprender cosas divinas, y en situaciones graves traerán a su memoria las verdades que necesitan. “Porque vendrá el enemigo como río, mas el Espíritu de Jehová levantará bandera contra él”. Isaías 59:19.

Jesús prometió a sus discípulos “el Consolador, es decir, el Espíritu Santo, a quien—dijo—el Padre enviará en mi nombre”, y agregó: “El os enseñará todas las cosas, y os recordará todo cuanto os he dicho”. Juan 14:26 (VM). Pero primero es preciso que las enseñanzas de Cristo hayan sido atesoradas en el entendimiento, si queremos que el Espíritu de Dios nos las recuerde en el momento de peligro. “En mi corazón he guardado tus dichos, para no pecar contra ti”. Salmos 119:11.

Todos los que estiman en lo que valen sus intereses eternos deben mantenerse en guardia contra las incursiones del escepticismo. Hasta los fundamentos de la verdad serán socavados. Es imposible ponerse a cubierto de los sarcasmos y sofismas y de las enseñanzas insidiosas y pestilentes de la incredulidad moderna. Satanás adapta sus tentaciones a todas las clases. Asalta a los indoctos con una burla o una mirada de desprecio, mientras que se acerca a la gente instruida con objeciones científicas y razonamientos filosóficos propios para despertar desconfianza o desprecio hacia las Sagradas Escrituras. Hasta los jóvenes de poca experiencia se atreven a insinuar dudas respecto a los principios fundamentales del cristianismo. Y esta incredulidad juvenil, por superficial que sea, no deja de ejercer su influencia. Muchos se dejan arrastrar así al punto de mofarse de la piedad de sus padres y desafían al Espíritu de gracia. Hebreos 10:29. Muchos cuya vida daba promesa de honrar a Dios y de beneficiar al mundo, se han marchitado bajo el soplo contaminado de la incredulidad.

– *El Conflicto de los Siglos*, p. 585, 586

EL MENSAJE DE LOS TRES ANGELES

DE APOCALIPSIS 14

PRIMER ÁNGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

— APOCALIPSIS 14:7 —

SEGUNDO ÁNGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

— APOCALIPSIS 14:8 —

TERCER ÁNGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios ...

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

— APOCALIPSIS 14:9, 10, & 12 —

www.ThreeAngels.info

LOS TRES MENSAJES CÓSMICOS

REVELADOS

Resolviendo el Misterio
de la Confusión Religiosa

LECCIÓN

8

Los tres mensajes cósmicos revelados
por Mark Finley

Guía de Estudio 8 de 10

www.ThreeAngels.info

© 2021 General Conference Corporation.

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1979, 1980, 1982 by Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 8

Resolviendo el Misterio de la Confusión Religiosa

El libro de Apocalipsis describe dos sistemas de religión. Contiene un fuerte llamado a los hombres y mujeres que viven en los últimos días de la historia de la tierra. Este llamado se resume en el simbolismo de dos mujeres: la mujer vestida de blanco en Apocalipsis 12, y la mujer vestida de escarlata en Apocalipsis 17.

En Apocalipsis 12, hay un símbolo llamativo de una mujer vestida de blanco. Ella es fiel a su verdadero amante, Jesús. No se ha contaminado con la corrupción de las falsas doctrinas falsas. A lo largo de la Biblia, una mujer pura simboliza la novia de Jesús, o la verdadera iglesia. En Jeremías 6:2, el profeta dice: “He comparado a la hija de Sión con una mujer hermosa y delicada”.

La “hija de Sión” es un término que describe al pueblo de Dios (véase Isaías 51:16). Aquí Dios compara a su pueblo con una mujer hermosa y pura. El apóstol Pablo compara la iglesia de Cristo con Su novia (Efesios 5:26, 27, 31, 32).

1. **¿Qué características usa Apocalipsis 12:17 para describir a la iglesia de Cristo, o Su novia?**

A lo largo de los siglos, Dios siempre ha tenido un pueblo fiel a Él. Su Palabra ha sido la guía de sus vidas. Motivados por el amor, fortalecidos por el Espíritu, estos creyentes llenos de gracia viven vidas de obediencia piadosa. Satanás odia a la iglesia de Cristo, por lo que hace la guerra a los que “guardan los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo” (Apocalipsis 12:17).

Se levanta la apostasía

Apocalipsis 14 describe dos corrientes religiosas que fluyen de fuentes totalmente diferentes: la fuente de la verdad y la fuente del error. El evangelio eterno de Apocalipsis presenta las poderosas verdades de la Palabra de Dios a un mundo que busca desesperadamente un significado. El sistema falso del diablo, denominado “Babilonia”, es una distorsión de la verdad y tiene su origen en el padre de la mentira (véase Juan 8:44).

2. ¿Qué anuncio solemne hace Apocalipsis 14:8?

Juan escribió el libro del Apocalipsis a finales del primer siglo. Para entonces, la ciudad de Babilonia era un montón de ladrillos de barro. Era una ciudad en ruinas, un débil recuerdo de su anterior esplendor. Cuando Juan escribió, la ciudad literal de Babilonia había sido destruida durante más de quinientos años.

El Apocalipsis es un libro de vívido simbolismo. En las profecías del Apocalipsis, Babilonia representa un sistema religioso falso. En Apocalipsis 17, una mujer vestida de púrpura y escarlata atraviesa el paisaje de la historia. Esta mujer cabalga sobre una bestia de color escarlata. La Biblia la llama mujer ramera. Ha dejado a su verdadero amante, Jesucristo. Aquí el apóstol Juan nos da un retrato gráfico de un sistema de religión apóstata que se une al estado.

3. ¿Cómo describe Juan este sistema eclesiástico fallido en Apocalipsis 17:1, 2?

Este sistema religioso apóstata compromete las verdades de las Escrituras. La Biblia dice: “Ella se sienta sobre muchas aguas” (Apocalipsis 17:1). El versículo 15 explica este simbolismo: “Entonces me dijo: Las aguas que has visto, donde se sienta la ramera, son pueblos, multitudes, naciones y lenguas”. El sistema eclesiástico caído tiene un alcance internacional influenciando a la gente de todo el mundo con sus engaños.

La unión entre la iglesia y el Estado

Apocalipsis 17:2 continúa su explicación del misterio de Babilonia la Grande declarando que ha “fornicado” con los reyes de la tierra. ¿Qué es la fornicación? Es

una unión ilícita. En el sistema de la iglesia caída, la iglesia se une con el estado. En el verdadero sistema de la iglesia, la iglesia se une con Jesucristo. La iglesia caída busca el poder y la autoridad de los líderes políticos de la tierra. Busca el estado para hacer cumplir sus decretos.

Apocalipsis 17:2 continúa su dramática descripción: “Y los habitantes de la tierra se embriagaron con el vino de su fornicación”. La iglesia caída obtiene su poder del estado, pero también influye en el estado para apoyar sus falsedades. Ella pasa alrededor de su copa de vino de doctrina errónea. El mundo se intoxica con estas falsas ideas religiosas. Millones beben del “vino de Babilonia” y son engañados.

En la profecía bíblica, una bestia representa un rey o un reino. Cuando una nación da la espalda a los principios del reino de Dios, se convierte en una bestia. Cuando la iglesia deja a su verdadero amante y busca el poder y el apoyo del estado, se convierte en la ramera.

4. ¿De qué color son los vestidos de los líderes espirituales de este sistema religioso, y, qué tiene la mujer en a mano? Lee Apocalipsis 17:4.

Este sistema religioso caído, cuyos colores son la púrpura y la escarlata, tiene una copa de vino en su mano. Todo el mundo bebe de la copa de sus falsas doctrinas y es engañado, excepto el pueblo fiel de Dios.

El misterio de Babilonia la Grande

5. Descubre el nombre que lleva la mujer en la frente en Apocalipsis 17:5.

En el Antiguo Testamento, poco después del diluvio, un grupo de hombres y mujeres se rebeló contra Dios. Dios prometió que nunca más habría un diluvio universal. Descreyendo de su palabra, construyeron una torre que llegaba a los cielos para protegerse en caso de otra catástrofe mundial. La Torre de Babel, el sitio de la antigua Babilonia, fue construida en desafío directo a la palabra de Dios. Fue en Babel

donde Dios confundió sus lenguas. El relato del Génesis lo expresa así: “Por eso su nombre se llama Babel, porque allí el Señor confundió la lengua de toda la tierra” (Génesis 11:9). En el lugar de la Torre de Babel se construyó la antigua Babilonia.

La Babilonia espiritual representa la confusión religiosa, o una religión basada en tradiciones humanas y no en la Palabra de Dios.

Un líder humano o una cabeza divina

En los días de la antigua Babilonia, la iglesia y el estado estaban unidos. Cuando el rey Nabucodonosor se sentaba en su templo en su trono real, supuestamente hablaba en nombre de los dioses. En una ocasión, como un acto de desafío al verdadero Dios, el rey babilónico aprobó un decreto universal que imponía la adoración de un ídolo de oro y ordenó a todos sus súbditos que se inclinaran.

Una vez más, en los últimos días de la historia de la tierra, un sistema de iglesia-estado llamado Babilonia espiritual se levantará con un líder espiritual que pretende hablar como Dios. Habrá uno cuya palabra será declarada como la misma palabra de Dios. A través de los siglos los pontífices romanos han declarado que ellos están en el lugar de Dios en la tierra. En su Carta Encíclica del 20 de junio de 1894, el Papa León XIII declaró: “Ocupamos en esta tierra el lugar de Dios Todopoderoso”.

El Diccionario Eclesiástico de Ferraris añade: “El Papa es de gran autoridad y poder que puede modificar, explicar o interpretar incluso las leyes divinas. El Papa puede modificar la ley divina, ya que su poder no es del hombre, sino de Dios, y actúa como vicergerente de Dios en la tierra” (Lucio Ferraris, *Prompta Bibliotheca*, “Papa”, art. 2, traducido). El apóstol Pablo añade estas palabras que exponen este poder: “El cual se opone y se eleva por encima de todo lo que se llama Dios o es objeto de culto, de modo que se sienta como Dios en el templo de Dios, haciéndose pasar por Dios” (2 Tesalonicenses 2:4). Hemos descubierto la primera clave para identificar la Babilonia espiritual. Es un sistema religioso apóstata que sustituye la enseñanza humana por la revelación divina registrada en las Sagradas Escrituras.

Babilonia era el centro de la idolatría

Babilonia era también el centro de la adoración de imágenes. La idolatría estaba en el centro del culto babilónico. Los babilonios creían que estas imágenes eran representaciones de sus deidades. La Babilonia espiritual es un sistema de religión que pone énfasis en la adoración de las deidades religiosas a través de imágenes.

La adoración de ídolos limita la capacidad del Espíritu Santo para imprimir en nuestras mentes las cosas de la eternidad. A menudo son percibidos como sagrados y reciben el homenaje que sólo pertenece a Dios. Jesús, nuestro Salvador y Redentor, es también nuestro Intercesor. Él nos invita a adorarle directamente, no a través de una imagen de madera o de piedra.

6. Compara Éxodo 20:4, 5 con Salmos 115:4-8. ¿Qué te resulta más interesante?

Babilonia usaba imágenes prolíficamente en su servicio de adoración, y muchas de esas imágenes encontraron su camino desde el paganismo a Roma y a la iglesia cristiana. Las imágenes de Babilonia simplemente representaban a los dioses babilónicos y eran el vehículo a través del cual se adoraba a esos dioses. Trágicamente, millones de cristianos veneran las llamadas imágenes como objetos de adoración. Este es uno de los engaños de Satanás para nublar sus mentes de la verdad de la Palabra de Dios.

En 1 Timoteo 2:5 el apóstol Pablo afirma que hay un solo Dios y un solo mediador entre Dios y los hombres, Jesucristo. No hay salvación en ningún otro (Hechos 4:12). Cristo es la “imagen del Dios invisible” (Colosenses 1:15). Llegamos a Dios a través de nuestro poderoso Intercesor, Jesucristo. Jesús es nuestro Salvador, nuestro Intercesor, nuestro Sacerdote y nuestro Rey venidero.

7. ¿Qué advertencia nos hace la Biblia en Proverbios 14:12 and 16:25?

Millones de personas no sospecharán este último y fatal engaño de los últimos días. Serán engañados por un poder religioso popular que atrae a la mayoría con sus falsas apariencias. Hay múltiples paralelos entre las enseñanzas de la Babilonia del Antiguo Testamento y la Babilonia espiritual del Apocalipsis. Uno de estos paralelos es el espiritismo.

8. De acuerdo con Apocalipsis 18:2, ¿qué relación hay entre la caída de Babilonia y el espiritismo?

Los babilonios creían que al morir el alma incorpórea descendía al mundo espiritual. La enseñanza de que cuando se muere un alma inmortal continúa eternamente está en el corazón de todas las religiones paganas.

9. ¿Cómo fueron influenciados algunos de los israelitas por la creencia babilonia sobre la muerte y la inmortalidad? Lee Ezequiel 8:13, 14.

Tammuz era el dios babilónico de la vegetación. Los babilonios creían que cuando el invierno oscurecía el cielo, Tammuz había muerto. Pero en la primavera, habría una resurrección. Algunos del pueblo de Dios, los judíos, aceptaron este concepto babilónico. Esta idea de que el alma es inmortal ha pasado a formar parte de la mayoría de las religiones cristianas.

10. ¿Qué instrucción clara dio Dios a su pueblo con respecto a la vida y la muerte? Lee Eclesiastés 9:5; Job 14:12; Job 19:25.

Las enseñanzas de la Biblia con respecto a la muerte son claras. La muerte es un Descanso inconsciente hasta que Jesús regrese.

11. ¿Cómo describió Jesús la muerte en Juan 11:11-14?

Los escritores bíblicos a menudo comparan la muerte con un sueño. En al menos cincuenta y tres lugares de la Biblia, la muerte se describe como un sueño o un descanso tranquilo. La enseñanza de la Biblia es clara: los justos, o los creyentes, duermen hasta que Jesús regrese y luego despiertan en esa gloriosa mañana de resurrección para encontrarse con Cristo a su regreso (véase 1 Tesalonicenses 4:16, 17; 1 Corintios 15:51-54).

12. ¿Cómo describe Apocalipsis el trabajo del diablo en los últimos días? Lee Apocalipsis 16:13.

Satanás llevará a cabo la unión final de la iglesia y el estado a través de los engaños espiritistas. El espiritismo preparará el camino para el último engaño de Satanás en su intento de controlar este planeta. Los mensajes de los tres ángeles nos

advierten contra este engaño de los últimos días al revelar la verdad sobre la muerte. Apocalipsis 14:13 declara: “‘Bienaventurados los muertos que mueren en el Señor de ahora en adelante’. Sí, dice el Espíritu, para que descansen de sus trabajos, y sus obras los sigan”. En la Escritura la muerte es un descanso, un sueño, hasta el regreso de nuestro Señor. La idea de la inmortalidad del alma disminuye en gran medida la doctrina de la segunda venida de Cristo. Una falsa comprensión de la muerte abre el camino a la influencia engañosa del espiritismo. El siguiente gran engaño se centra específicamente en la adoración.

Babilonia también era el centro de la adoración al sol

El culto al sol era prominente en Egipto, Asiria, Persia y ciertamente en Babilonia. En su libro *The Worship of Nature*, el Dr. James G. Frazer hace esta observación: “En la antigua Babilonia se adoraba al sol desde una antigüedad inmemorial” (James Frazer, *The Worship of Nature*, vol. 1, p. 529). El culto babilónico al sol tuvo cierto impacto en el pueblo de Dios.

13. ¿Qué escribió el profeta Ezequiel sobre la adoración al sol en Israel? Lee Ezequiel 8:16.

De espaldas al Templo de Dios, que albergaba la ley de Dios, estos hombres adoraron al sol hacia el este. Satanás es el maestro del engaño, y aquí sustituye la adoración del sol por la adoración del Creador en el día de reposo.

En Apocalipsis 14, 17, Juan describe un tiempo en que los principios de Babilonia, incluyendo la adoración del sol, se deslizarían en la iglesia cristiana durante una era de compromiso. La conversión casual de Constantino a principios del siglo IV causó gran alegría en el Imperio Romano. Constantino tenía una gran afinidad con el culto al sol.

El renombrado historiador romano Edward Gibbon dice: “El Sol era universalmente celebrado como el invencible guía y protector de Constantino” (Edward Gibbon, *The History of the Decline and Fall of the Roman Empire*, vol. 3 (Londres: 1838), p. 237).

En el año 321 d. C., Constantino promulgó la primera ley dominical. Este edicto decía: “En el venerable día del Sol, que los magistrados y la gente que reside en las ciudades descansen, y que todos los talleres estén cerrados” (Edicto de Constantino, 321 d. C., énfasis añadido). Esta ley no debe ser exagerada. No fue una ley que impusiera la observancia del domingo a todos los súbditos de Constantino, pero sí reforzó la observancia del domingo en la mente de la población romana.

Fue en las décadas siguientes cuando los emperadores y los papas continuaron, mediante decretos estatales y concilios eclesiásticos, estableciendo el domingo como

día singular de culto. Aquí hay una cita de El Mundo Católico sobre el mismo tema: “El Sol era un dios principal con el heathendom. Por lo tanto, la Iglesia en estos países parece haber dicho, ‘Mantengan ese viejo nombre pagano. Permanecerá consagrado, santificado’. Y así, el domingo pagano, dedicado a Balder, se convirtió en el domingo cristiano, sagrado para Jesús” (Mundo Católico, marzo de 1994, p. 809).

He aquí una notable declaración del Dr. Edward T. Hiscox, autor *del Manual de la Iglesia Bautista*. En 1893, se dirigió a un grupo de cientos de ministros bautistas y los sorprendió al explicar cómo llegó el domingo a la iglesia cristiana.

“Qué pena que [el domingo] venga marcado con la marca del paganismo, y bautizado con el nombre del dios del sol, luego adoptado y sancionado por la apostasía papal, y legado como una herencia sagrada al protestantismo”. Incluso para el observador casual de la historia de la iglesia, es obvio que las prácticas paganas se han introducido en la iglesia cristiana.

Juan el Revelador hace un llamamiento urgente a las personas de corazón honesto que se encuentran en Babilonia -en las iglesias apóstatas que enseñan en contra de las enseñanzas bíblicas- para que “salgan de ella, pueblo mío”. (Apocalipsis 18:4). El mensaje del segundo ángel en Apocalipsis 14 es “Babilonia ha caído, ha caído” (versículo 8). En el Apocalipsis 17, Juan imagina a una mujer montada en una bestia de color escarlata. La Iglesia y el Estado se unen. La falsedad prevalece. Los demonios hacen sus milagros para engañar. El mundo se catapulta a su conflicto final. El pueblo de Dios es calumniado, ridiculizado, oprimido y perseguido, pero por el poder de su Espíritu Santo se mantiene firme. Todas las fuerzas del mal no pueden romper su lealtad a Cristo.

14. ¿Cómo describe Dios a Su pueblo en los últimos días en Apocalipsis 14:12?

Dios está dando a sus hijos que están atrincherados en el error una apelación final, de los últimos días. “Y clamó poderosamente con gran voz, diciendo: ‘Ha caído la gran Babilonia, ha caído’. . . Y oí otra voz del cielo que decía: ‘Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados ni recibáis sus plagas’” (Apocalipsis 18:2, 4).

El llamamiento del cielo es a salir de toda iglesia que no enseñe la fidelidad a las Escrituras y la obediencia a la ley de Dios.

Es posible que usted sea el único en su familia o en su comunidad que entienda ahora el mensaje de los últimos días de Dios y responda a su llamamiento final. Dios te está llamando. En la apelación más fuerte posible Él te dice personalmente: “Sal de ella, pueblo mío”.

¿Te gustaría inclinar tu rostro ahora mismo, dondequiera que estés y responder al llamado divino?

El siguiente fragmento del libro más vendido, *El Conflicto de los Siglos*, amplía los temas presentados en nuestra lección de hoy. Usted será ricamente bendecido al leerlo.

Todos los que fían en los dictámenes jactanciosos de la razón humana y se imaginan poder explicar los misterios divinos y llegar al conocimiento de la verdad sin el auxilio de la sabiduría de Dios, están presos en las redes de Satanás.

Vivimos en el período más solemne de la historia de este mundo. La suerte de las innumerables multitudes que pueblan la tierra está por decidirse. Tanto nuestra dicha futura como la salvación de otras almas dependen de nuestra conducta actual. Necesitamos ser guiados por el Espíritu de Verdad. Todo discípulo de Cristo debe preguntar seriamente: “¿Señor, qué quieres que haga?” Necesitamos humillarnos ante el Señor, ayunar, orar y meditar mucho en su Palabra, especialmente acerca de las escenas del juicio. Debemos tratar de adquirir actualmente una experiencia profunda y viva en las cosas de Dios, sin perder un solo instante. En torno nuestro se están cumpliendo acontecimientos de vital importancia; nos encontramos en el terreno encantado de Satanás. No durmáis, centinelas de Dios, que el enemigo está emboscado, listo para lanzarse sobre vosotros y haceros su presa en cualquier momento en que caigáis en descuido y somnolencia.

Muchos se engañan con respecto a su verdadera condición ante Dios. Se felicitan por los actos reprobables que no cometen, y se olvidan de enumerar las obras buenas y nobles que Dios requiere, pero que ellos descuidan de hacer. No basta que sean árboles en el huerto del Señor. Deben corresponder a lo que Dios espera de ellos, llevando frutos. Dios los hace responsables de todo el bien que podrían haber realizado, sostenidos por su gracia. En los libros del cielo sus nombres figuran entre los que ocupan inútilmente el suelo. Sin embargo, aun el caso de tales personas no es del todo desesperado. El Dios de paciencia y amor se empeña en atraer aún a los que han despreciado su gracia y desdeñado su misericordia. “Por lo cual se dice: Despiértate tú que duermes, y levántate de los muertos, y te alumbrará Cristo. Mirad, pues, cómo andéis avisadamente; [...] redimiendo el tiempo, porque los días son malos”. Efesios 5:14-16.

– *El Conflicto de los Siglos*, p. 586

EL MENSAJE DE LOS TRES ANGELES

DE APOCALIPSIS 14

PRIMER ÁNGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

— APOCALIPSIS 14:7 —

SEGUNDO ÁNGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

— APOCALIPSIS 14:8 —

TERCER ÁNGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios ...

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

— APOCALIPSIS 14:9, 10, & 12 —

www.ThreeAngels.info

The background of the cover is a deep space scene. On the right side, the blue and white horizon of the Earth curves across the frame. In the center-left, a bright starburst of light radiates outwards, creating a lens flare effect. Several streaks of light, resembling meteors or comets, sweep across the lower half of the image from the bottom left towards the right. The overall color palette is dominated by dark blues, blacks, and whites, with accents of red and orange from the light streaks and the starburst.

LOS TRES MENSAJES CÓSMICOS

REVELADOS

El Sello de Dios y la
Marca de la Bestia

LECCIÓN

9

Los tres mensajes cósmicos revelados
por Mark Finley

Guía de Estudio 9 de 10

www.ThreeAngels.info

© 2021 General Conference Corporation.

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1979, 1980, 1982 by Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 9

El Sello de Dios y la Marca de la Bestia

Dios siempre ha enviado un mensaje para preparar a las personas para acontecimientos importantes que afectan a su destino eterno. Cuando el mundo iba a ser destruido por el agua, Dios envió a Noé para advertir a la gente y urgirle a entrar en el arca de seguridad. Cuando Jesús estaba a punto de asumir su ministerio en la tierra como el Mesías prometido, Dios envió a Juan el Bautista con un mensaje de arrepentimiento para preparar el camino. Cuando hay acontecimientos importantes que afectan al destino eterno de las personas, Dios envía regularmente un mensaje para prepararlas para afrontarlo. Sería extraño, entonces, que Dios no tuviera un mensaje especial para la última generación de la tierra que está diseñado de manera única para hacer frente a los desafíos que enfrentamos.

Los tres ángeles de Apocalipsis 14 proclaman mensajes de gran importancia. Son el último llamamiento de Dios a los habitantes de la tierra. Satanás está enfurecido contra el pueblo de Dios. El poder de la bestia exige adoración. La gente debe decidir cuál es su posición. Y Dios hace todo lo posible para animarles a encontrar la salvación y la fuerza en Él.

El mensaje del libro de Apocalipsis habla de verdades eternas escritas por un Dios amoroso a una generación de los últimos tiempos. El conflicto entre Cristo y Satanás comenzó en el cielo sobre la adoración. Llegará a su clímax final sobre la adoración.

1. **¿Qué nos dicen los siguientes textos acerca de la verdadera y la falsa adoración?**

(a) **Apocalipsis 14:7:** _____

El llamado del cielo es a dar nuestra suprema lealtad y adoración de corazón al Creador a la luz del juicio cósmico del Cielo.

(b) **Apocalipsis 14:9:** _____

La adoración del Creador se opone directamente a la adoración de la bestia y encuentra su expresión en el cumplimiento de los mandamientos de Dios. Apocalipsis 14:12 resume los temas de esta manera: “Aquí está la paciencia [resistencia] de los santos [creyentes]; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”. Dios tendrá un pueblo del tiempo del fin que será leal a Él frente a la mayor oposición y la más feroz persecución de la historia. En el centro de esta gran controversia entre el bien y el mal está la adoración y el día de descanso de Dios, el sábado.

Estos comprometidos seguidores del Salvador no sólo tendrán fe “en” Jesús, sino que tendrán la fe “de” Jesús. La fe de Jesús es una fe tan profunda que confía cuando no puede ver, cree cuando no puede entender, espera cuando no puede comprender, y se aferra cuando hay poco a lo que aferrarse. Esta “fe de Jesús” es en sí misma un don que recibimos por fe, y nos llevará a través de la crisis que se avecina.

Un conflicto cósmico

El tema general del Apocalipsis es este conflicto cósmico y el triunfo de Cristo sobre los principados y las potencias del infierno. Su enfoque central es la adoración del Creador. Apocalipsis 14:7 nos llama a adorar al Señor de toda la creación. Con el telón de fondo de una hipótesis evolutiva que ha tomado el mundo por asalto en los últimos dos siglos, el sábado es un recordatorio eterno de nuestra identidad.

¡Problemas a la vista!

La profecía de la marca de la bestia en Apocalipsis 13 nos habla de lo peor, de la fiebre absoluta, de la guerra de Satanás contra Dios. Desde que Jesús murió en la cruz, el enemigo sabe que ha sido derrotado, pero está decidido a destruir a tantos como sea posible con él. Su primera estrategia en esta campaña es el engaño. Cuando el engaño no funcione, recurrirá a la fuerza. Está detrás de un decreto que establece que cualquiera que se niegue a adorar a la bestia o a recibir su marca sufrirá las consecuencias.

La persecución religiosa, por supuesto, no es nueva. Ha existido desde que Caín mató a Abel por obedecer el mandato de Dios. Jesús dijo que incluso ocurriría entre los creyentes: “Viene el tiempo”, advirtió, “en que quien os mate pensará que ofrece un servicio a Dios” (Juan 16:2; véase también Mateo 10:22; 1 Pedro 4:12). A lo largo de los tiempos, la persecución fue común en la Roma pagana y papal. Esto fue especialmente cierto en la viciosa persecución de los valdenses creyentes en la Biblia por parte de la iglesia medieval.

La marca de la bestia es el último eslabón de esta cadena impía. Al igual que las persecuciones del pasado, está diseñada para obligar a todo el mundo a ajustarse a un determinado conjunto de creencias y a un sistema de culto aprobado.

La profecía dice que la persecución comenzará con sanciones económicas: “Nadie puede comprar o vender” a menos que tenga “la marca”. Cualquiera que se niegue a

recibir la marca será finalmente puesto bajo un decreto de muerte (ver Apocalipsis 13:15, 17).

¿Quién es la bestia y cuál es su marca?

La profecía bíblica y la historia identifican a la bestia y su marca. A medida que entendamos la identidad de la bestia y su marca, comprenderemos mejor la señal opuesta: el sello de Dios. El Apocalipsis nos da algunas pistas claras para identificar a la bestia.

2. Describe la bestia que Juan vio subiendo de mar en Apocalipsis 13:1.

Esta bestia compuesta de Apocalipsis 13 recibe su poder del dragón.

3. De acuerdo con Apocalipsis 12:9, ¿quién es el dragón?

La Palabra de Dios nos dice que el dragón es el diablo, o Satanás. El archienemigo de Dios y del hombre está detrás del sistema religioso apóstata llamado el poder de la bestia. Así como Dios trabaja a través de su iglesia, el diablo trabaja a través de instituciones religiosas caídas que han rechazado la verdad de Dios y le han dado la espalda a su ley. Aunque el dragón es principalmente Satanás, Apocalipsis 12:3-5 dice que este “dragón” -el diablo- intentó destruir “tan pronto como nació” al “Niño varón” que luego fue “arreatado hacia Dios y su trono”. Fue el dragón, o el diablo, trabajando a través de la Roma pagana, quien trató de destruir a Cristo.

Sea quien sea este poder de la bestia, Apocalipsis 13:2 dice que “el dragón le dio su poder, su trono y gran autoridad”. Esta profecía se cumplió precisamente cuando el emperador romano Constantino decidió trasladar su capital de Roma a lo que se llamó Constantinopla, en la actual Turquía. Esto dejó un vacío de poder en la ciudad imperial de Roma. Los estudiosos de la Biblia a lo largo de los siglos han identificado a Roma como la ciudadela del poder de la bestia.

Y fue ese mismo poder, la Roma pagana, la que dio a la bestia su sede, o ciudad capital. Según el historiador Arthur P. Stanley, “el papado no es más que ‘el fantasma’ del difunto Imperio Romano, sentado sobre su ‘tumba’” (Arthur P. Stanley, *Lectures on the History of the Eastern Church* [1884], p. 197). La bestia no es una persona; es una organización religiosa que ha sustituido la verdad por la falsedad.

4. ¿Cuán extensivo se volvería el poder de la iglesia medieval? Lee Apocalipsis 13:3, 4.

Este poder de la “bestia” de Apocalipsis 13 y 14 es un poder religioso apóstata que surge de Roma y se convierte en un sistema de culto mundial. Utiliza la coerción para imponer su dogma. Este drama de siglos llegará un día a su conclusión, y el universo estará seguro para siempre cuando cada persona del planeta Tierra tenga la oportunidad de responder al amor de Dios. En lugar de adorar a la bestia, el pueblo de Dios encuentra su mayor alegría y su mayor deleite en adorarle a Él. Aquí hay algunas pistas más que identifican este poder y nos permiten descubrir verdades esenciales sobre el conflicto que se avecina en los últimos días.

5. ¿Qué palabra clave se usa para describir el poder de la bestia en Apocalipsis 13:1, 6?

Dado que la blasfemia se menciona como uno de los rasgos identificativos del poder de la bestia, debe ser significativo.

6. ¿Cómo usa la Biblia el término “blasfemia”? Lee Juan 10:33 y Lucas 5:21.

He aquí dos ejemplos bíblicos de lo que es la blasfemia:

(1) Si cualquier líder religioso reclama los títulos y prerrogativas que son sólo de Dios, y ...

(2) Si algún hombre se atribuye el poder de perdonar los pecados. En el caso de Jesús, las acusaciones eran injustas porque Él realmente es Dios y tiene todos los poderes y prerrogativas de Dios, incluyendo el derecho a perdonar nuestros pecados.

La Iglesia Romana tiene dos doctrinas distintivas que la Biblia llama blasfemia. Una es su afirmación de que sus sacerdotes tienen el poder de perdonar los pecados. La otra es atribuir al Papa el oficio de Dios en la tierra. He aquí una afirmación muy aguda de un prominente autor católico:

“Busca donde quieras, por el cielo y la tierra, y sólo encontrarás un ser creado que puede perdonar al pecador, que puede liberarlo de las cadenas del infierno, ese ser extraordinario es el sacerdote, el sacerdote católico” (Michael Muller, *The Catholic Priest* [Baltimore: Kreuzer Bros., 1876], pp. 78, 79).

En 1 Timoteo 2:5, la Biblia enseña que hay un solo mediador entre Dios y el hombre, Jesucristo. La Iglesia romana enseña que el sacerdote es el mediador entre Dios y la humanidad pecadora. Pero como el sacerdote mismo es un ser humano pecador, no puede ser nuestro mediador porque también necesita un mediador. Consideremos nuestro segundo ejemplo bíblico, la pretensión de cualquier hombre de ser Dios o de ocupar el lugar de Dios. He aquí algunas declaraciones de las fuentes autorizadas de la Iglesia romana:

“El Papa es de una dignidad tan grande y tan exaltada que no es un simple hombre, sino como DIOS, y el vicario de Dios” (Lucius Ferraris, *Prompta Bibliotheca*, “Papa,” vol. 6 [Venice, Italy: Gaspar Storti, 1772], pp. 26-29).

PEl Papa León XIII se jactó: “Nosotros [los Papas] ocupamos en esta tierra el lugar de Dios Todopoderoso” (*The Great Encyclical Letters of Pope Leo XIII* [New York: Benziger, 1903], p. 193).

7. Hay otra característica identificativa crucial en Apocalipsis 13:5. Escribe esa característica en la siguiente línea.

En Números 14:34 y Ezequiel 4:6, Dios nos da una clave para entender el tiempo profético. En la profecía, un día profético equivale a un año literal. Calculando el período mencionado en Apocalipsis 13:5 de 42 meses, con 30 días en un mes hebreo, obtenemos 1260 días proféticos, o años literales. En el año 538 d.C., Justiniano, el emperador romano pagano, concedió oficialmente al obispo romano el papel de definidor de herejes y defensor de la fe. El papado ejerció una gran influencia desde el año 538 hasta 1798. El general de Napoleón, Berthier, tomó cautivo al Papa en 1798, exactamente 1260 años después. Este acto del general Berthier llevando al papa cautivo cumplió la profecía del Apocalipsis: “El que lleva al cautiverio irá al cautiverio” (Apocalipsis 13:10, énfasis añadido). El golpe al papado fue extremadamente grave, pero no fatal. Según Apocalipsis 13:12, la herida mortal sería curada. La

influencia del papado volvió a sentirse en todo el mundo. En un mundo inestable, se prepara el escenario para que el pontífice romano se convierta en el supuesto líder moral del mundo.

¿Se ha preguntado alguna vez qué vehículo podría utilizar el diablo para unir a la sociedad? Recuerde que Constantino promulgó la primera ley dominical para unir su imperio, y la iglesia reforzó su decreto en los concilios eclesiásticos haciendo del domingo el día sagrado de culto. El renombrado historiador Arthur Weigall lo dice claramente: “La iglesia hizo del domingo un día sagrado ... en gran parte porque era la fiesta semanal del sol; porque era una política cristiana definida para asumir las fiestas paganas queridas por el pueblo por la tradición y darles un significado cristiano” (*El paganismo en nuestro cristianismo*, p. 145).

Un día de culto común tiene el potencial de unir a un mundo dividido. Desde que el cambio del sábado bíblico fue instituido por una unión iglesia-estado en los primeros siglos, el culto en el primer día de la semana es el signo de la autoridad papal. Para cambiar la ley de Dios, hay que tener una autoridad superior a la de Dios. Esto es más que una cuestión de días; está en el corazón de la batalla por el trono del universo.

Louis Gaston Segur, en su tratado sobre la autoridad de la Iglesia Católica, escribe: “Así, la observancia del domingo por parte de los protestantes es un homenaje que rinden, a pesar suyo, a la autoridad de la Iglesia [católica]” (*Plain Talk About the Protestantism of To-Day* (Londres: Thomas Richardson and Son, 1874), p. 213).

He aquí un reconocimiento del siglo XX de la Iglesia romana respecto a su papel en el cambio del sábado:

“Tal vez la cosa más audaz, el cambio más revolucionario que hizo la Iglesia, ocurrió en el primer siglo. El día sagrado, el sábado, se cambió del sábado al domingo. El ‘día del Señor’ fue elegido, no por ninguna dirección señalada en las Escrituras, sino por el sentido de la Iglesia [Católica] de su propio poder la gente que las Escrituras deben ser la única autoridad, deberían lógicamente convertirse en adventistas del séptimo día, y mantener el sábado como santo” (*St. Catherine Church Sentinel* [Algonac, Michigan, 21 de mayo de 1995]).

La marca de su poder y autoridad

Aquí hay una declaración notable que elimina toda duda de cuáles son los problemas realmente: “Por supuesto, la Iglesia Católica afirma que el cambio fue su acto. Y el acto es una marca de su poder eclesiástico y autoridad en asuntos religiosos” (*American Catholic Quarterly Review*, enero de 1883).

La Iglesia romana afirma que la marca de su autoridad eclesiástica es su derecho a cambiar el sábado del séptimo día de la semana al domingo, el primer día de la semana. Aunque nadie tiene la marca de la bestia hoy en día, la profecía predice que llegará un momento en que la lealtad de cada persona será probada.

El culto del domingo será promovido como un día mundial de unidad para el bien de la humanidad. Las leyes dominicales se impondrán para el beneficio de la sociedad y para proteger la santidad de la familia. El escenario para este decreto universal se está preparando ya.

Durante su discurso del 6 de junio ante más de 15.000 personas reunidas en la Plaza de San Pedro de Roma, el Papa Benedicto XVI declaró: “El domingo debe ser un día de descanso para todos, para que las personas puedan ser libres de estar con sus familias y con Dios. Al defender el domingo, se defiende la libertad humana” (Papa Benedicto XVI: El domingo debe ser un día de descanso para Dios y la familia, 6 de junio de 2007; consultado el 15 de mayo de 2021). Con el tiempo, los que siguen concienzudamente la Palabra de Dios y guardan el verdadero sábado del Señor serán tachados de oponerse a la unidad y al bien de la sociedad. La única manera en que podremos sobrevivir cuando se imponga la marca de la bestia es tener una confianza absoluta en la capacidad y voluntad de Cristo de proveer para nosotros.

Sellados para la eternidad

En este tiempo de crisis final, el pueblo fiel de Dios se mantendrá firme en el poder de Cristo. No cederán a la presión del poder de la bestia. Están sellados por el Espíritu Santo y no pueden ser movidos. Los sellos se usaban en la antigüedad para atestiguar la autenticidad de los documentos oficiales. Eran una marca única, distintiva e individualizada. Ya que el conflicto final es sobre la adoración y la autoridad de Dios como se revela en su ley, esperaríamos que el sello de Dios estuviera incrustado en su ley. El mandamiento del sábado en el corazón de la ley de Dios contiene el sello de Dios.

8. ¿Qué elementos de un sello se encuentran en el cuarto mandamiento? Analiza Éxodo 20:8-11 y haz una lista de esos elementos en las siguientes líneas.

Aquí tenemos tres elementos de un sello auténtico: (1) el nombre del originador del sello, “el Señor tu Dios”; (2) el título del sellador, el “Señor hecho”, o el Creador; y (3) su territorio, “los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos”. Según Apocalipsis 7:1, 2, el sello de Dios se coloca en la frente. La frente es un símbolo de la mente y representa una decisión consciente.

La marca de la bestia se recibe en la frente o en la mano, lo que indica que las personas están convencidas intelectualmente y por elección aceptan las mentiras de Satanás o son obligadas contra su voluntad.

Salvado por la gracia, el pueblo de Dios está lleno de la fe de Jesús. Les inspira y les da poder. Los libera de la culpa del pasado, los libera de la esclavitud del pecado en el presente y llena sus corazones de esperanza para el futuro. A través de su poder le dan a Dios su lealtad y le sirven y obedecen para siempre.

¿Te gustaría pedirle a Jesús que te de la fuerza para obedecerle hoy, mañana y siempre mientras oramos?

Notas: _____

El siguiente fragmento del libro más vendido, *El Conflicto de los Siglos*, amplía los temas presentados en nuestra lección de hoy. Usted será ricamente bendecido al leerlo.

“Y después de estas cosas vi otro ángel descender del cielo teniendo grande potencia; y la tierra fue alumbrada de su gloria. Y clamó con fortaleza en alta voz diciendo: Caída es, caída es la grande Babilonia, y es hecha habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de todas aves sucias y aborrecibles”. “Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas”. Apocalipsis 18:1, 2, 4.

Estos versículos señalan un tiempo en el porvenir cuando el anuncio de la caída de Babilonia, tal cual fue hecho por el segundo ángel de Apocalipsis 14:8, se repetirá con la mención adicional de las corrupciones que han estado introduciéndose en las diversas organizaciones religiosas que constituyen a Babilonia, desde que ese mensaje fue proclamado por primera vez, durante el verano de 1844. Se describe aquí la terrible condición en que se encuentra el mundo religioso. Cada vez que la gente rechace la verdad, habrá mayor confusión en su mente y más terquedad en su corazón, hasta que se hunda en temeraria incredulidad. En su desafío de las amonestaciones de Dios, seguirá pisoteando uno de los preceptos, del Decálogo hasta que sea inducida a perseguir a los que lo consideran sagrado. Se desprecia a Cristo cuando se manifiesta desdén hacia su Palabra y hacia su pueblo. Conforme vayan siendo aceptadas las enseñanzas del espiritismo en las iglesias, irán desapareciendo las vallas impuestas al corazón carnal, y la religión se convertirá en un manto para cubrir las más bajas iniquidades. La creencia en las manifestaciones espiritistas abre el campo a los espíritus seductores y a las doctrinas de demonios, y de este modo se dejarán sentir en las iglesias las influencias de los ángeles malos.

Se dice de Babilonia, con referencia al tiempo en que está presentada en esta profecía: “Sus pecados han llegado hasta el cielo y Dios se ha acordado de sus maldades”. Apocalipsis 18:5. Ha llenado la medida de sus culpas y la ruina está por caer sobre ella. Pero Dios tiene aún un pueblo en Babilonia; y antes de que los juicios del cielo la visiten, estos fieles deben ser llamados para que salgan de la ciudad y que no tengan parte en sus pecados ni en sus plagas. De ahí que este movimiento esté simbolizado por el ángel que baja del cielo, alumbrando la tierra y denunciando con voz potente los pecados de Babilonia. Al mismo tiempo que este mensaje, se oye el llamamiento: “Salid de ella, pueblo mío”. Estas declaraciones, unidas al mensaje del tercer ángel, constituyen la amonestación final que debe ser dada a los habitantes de la tierra.

– *El Conflicto de los Siglos*, pp. 589, 590

EL MENSAJE DE LOS TRES ANGELES

DE APOCALIPSIS 14

PRIMER ÁNGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

— APOCALIPSIS 14:7 —

SEGUNDO ÁNGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

— APOCALIPSIS 14:8 —

TERCER ÁNGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios ...

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

— APOCALIPSIS 14:9, 10, & 12 —

www.ThreeAngels.info



LOS TRES
MENSAJES
CÓSMICOS

REVELADOS

El Clímax de la Historia
se Aproxima

LECCIÓN

10

Los tres mensajes cósmicos revelados
por Mark Finley

Guía de Estudio 10 de 10

www.ThreeAngels.info

© 2021 General Conference Corporation.

12501 Old Columbia Pike, Silver Spring MD 20904

A menos que se indique lo contrario, todos los textos bíblicos son de la Nueva Versión Internacional. Copyright © 1979, 1980, 1982 by Thomas Nelson, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados.

Lección 10

El Clímax de la Historia se Aproxima

Las pequeñas cosas pueden marcar una diferencia eterna en nuestras vidas. Un encuentro fortuito, una breve conversación, unas palabras pronunciadas en el lugar y el momento adecuados pueden cambiar todo el curso de nuestras vidas. Permítanme darles un ejemplo.

Una tarde, un oficial de la marina británica caminaba por una conocida calle de Sydney, Australia. De repente, oyó una voz detrás de él que decía algo así “Si fueras llamado a la eternidad en las próximas veinticuatro horas, ¿cómo te iría? ¿Su destino sería el cielo o el infierno?”. Estas sorprendentes palabras de un hombre desconocido se clavaron en el alma de este oficial. No podía quitárselas de la cabeza. Como nunca antes sintió la necesidad de un Salvador. Como pecador ante Dios, no apto para su santa presencia y no preparado para la eternidad, buscó la salvación que sólo Jesús puede dar. Finalmente, se comprometió plenamente con el Cristo de las Escrituras.

Lo notable es que varias otras personas tuvieron la misma experiencia en el mismo lugar al escuchar las mismas palabras pronunciadas por el mismo anciano cristiano en las calles de Sydney. Ellos también fueron despertados por esas palabras para ver su necesidad como pecadores y para prepararse para la eternidad, y aceptaron a Cristo como su Salvador. Reconocieron que no caminaron por esa calle en particular ese día por accidente.

¿Es posible que tú tampoco estés aquí por accidente? ¿Es posible que Dios te haya traído a este lugar en este momento de tu vida para que escuches su voz hablando a tu corazón y te prepare para la eternidad?

Preparativos para la eternidad

El mensaje de los tres ángeles volando en el aire con el evangelio eterno para predicar a cada hombre, mujer y niño en este planeta está especialmente diseñado

por Cristo para preparar a cada uno de nosotros para la eternidad. Estos mensajes vienen a nosotros desde el corazón de Dios. Dejarlos de lado o tratarlos con indiferencia es arriesgarse a la pérdida eterna. La complacencia ante las verdades eternas es uno de los mayores peligros de esta generación.

1. **¿Qué advertencia nos hace Jesús con respecto a los últimos días de la historia humana? Descubre la respuesta en Mateo 24:42-44; Lucas 21:34-36.**

Jesús ha dado a los cristianos creyentes en la Biblia una visión divina de lo que vendrá a este mundo en Su Palabra. En sus mensajes de los últimos días en Mateo 24 y Lucas 21, nos insta a estar espiritualmente alertas, no complacientes; a estar despiertos, no aletargados; y a buscar activamente Su voluntad, no perseguir egoístamente nuestro propio placer. Existe el peligro de que las cosas del tiempo desplacen a las cosas de la eternidad. Esta es la razón por la que es de vital importancia que entendamos lo que viene para que podamos prepararnos para lo que pronto va a irrumpir en nuestro mundo como una sorpresa abrumadora. El último libro de la Biblia, el Apocalipsis, describe claramente estos acontecimientos del final de los tiempos con imágenes vívidas para fortalecernos espiritualmente para el regreso de nuestro Señor. El Apocalipsis ilumina el camino que nos espera. La palabra profética revela los acontecimientos climáticos al final de la historia de esta tierra.

Un resumen del mensaje final de Dios

Apocalipsis 14 presenta el mensaje final del Cielo a este planeta en el simbolismo de tres ángeles que vuelan en medio del cielo. En Apocalipsis 14:6, 7, el primer ángel proclama el evangelio eterno de la gracia de Dios a la luz del juicio final del Cielo llamando a todos los pueblos a obedecer a Dios, darle gloria y adorarle como Creador.

El segundo ángel anuncia en Apocalipsis 14:8: “Ha caído, ha caído Babilonia, esa gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino de la ira de su fornicación”. Como hemos descubierto en una presentación anterior, Babilonia es un símbolo de la confusión religiosa, la falsa doctrina y las tradiciones humanas.

El mensaje del segundo ángel nos llama a la decisión. Nos pide que nos decidamos por Cristo, no por la falsedad; por la verdad, no por el error; por la Escritura, no por la tradición; por las enseñanzas de la Palabra de Dios, no por las enseñanzas de

líderes religiosos falibles; y por la libertad del Cordero, no por la coacción de la bestia. La indecisión no es una opción. No decidirse por Cristo es decidirse por las fuerzas del maligno. En el conflicto final de la tierra estamos del lado de Cristo o del lado de Satanás. Esto se destaca en el último de estos tres mensajes.

El mensaje del tercer ángel que sigue a los dos primeros presenta una advertencia contra la marca de la bestia. En todas las profecías de la Biblia, la bestia representa un poder político o religioso. La bestia de Apocalipsis 13 y 14 surge de Roma como un sistema de culto mundial. El papado liderará un movimiento para unir la iglesia y el estado. El objetivo será lograr la unidad mundial en un momento de agitación económica, catástrofes naturales, agitación social, crisis políticas internacionales y conflictos globales.

La historia se repite, y al igual que en los días del antiguo Imperio Romano hasta Constantino, un día de culto común se convierte en el vehículo para unir la iglesia y el estado para lograr la unidad. Nuestro mundo destrozado proporciona un telón de fondo para que las religiones se unan en la causa común para crear la paz mundial. Una confederación mundial de poderes religiosos, políticos y económicos se unirá en un intento inútil de salvar nuestro planeta.

Así como Satanás reúne sus fuerzas para establecer esta alianza religiosa/política/económica bajo el poder del anticristo, Jesús reúne sus fuerzas. Su Espíritu Santo descende con gran poder sobre sus fieles creyentes. Con el poder de su Espíritu proclaman el evangelio hasta los confines de la tierra. Las profecías del Apocalipsis predicen que Dios levantará un pueblo de los últimos días que se levantará sobre los hombros de los grandes reformadores del pasado, con la Biblia como único credo, con Cristo como única fuente de salvación, con el Espíritu Santo como única fuente de fuerza y con el regreso de nuestro Señor como la consumación de todas sus esperanzas.

El mensaje de los tres ángeles concluye con un llamamiento urgente a los fieles seguidores de Cristo para que guarden los mandamientos de Dios mediante la fe viva de Jesús que habita en sus corazones.

2. ¿Cómo caracteriza Juan al pueblo de Dios de los últimos días? Lee Apocalipsis 12:17 y 14:12.

El pueblo de Dios se identifica aquí como un cuerpo de creyentes centrados en Cristo, llenos de la fe de Jesús, que guardan amorosamente sus mandamientos, incluido el sábado bíblico. Apocalipsis 14 describe una iglesia mundial que se extiende por todo el mundo con las buenas noticias del evangelio eterno.

Iluminados con la gloria de Dios

A los tres ángeles de Apocalipsis 14 se les une un cuarto ángel en Apocalipsis 18. Este ángel da poder a la proclamación de los tres ángeles, por lo que “la tierra fue iluminada con su gloria” (Apocalipsis 18:1). Este ángel da poder a la proclamación de los tres ángeles, por lo que la “tierra fue iluminada con su gloria” (Apocalipsis 18:1). Apocalipsis 18 se centra en los principales acontecimientos que conducen al clímax de la historia humana y al triunfo final y definitivo del Evangelio.

3. Lee Apocalipsis 18:1, luego resume el texto en las siguientes líneas.

El ángel desciende de la gloriosa presencia de Dios en la sala del trono del santuario del cielo. Se le encomienda proclamar el último mensaje de misericordia de Dios y advertir a los habitantes de la tierra de lo que se avecina. En el tiempo del fin, el Espíritu Santo será derramado con un poder sin precedentes, y el evangelio se extenderá rápidamente hasta los confines de la tierra. Miles se convertirán en un día, y la gracia y la verdad de Dios impactarán a todo el planeta.

4. El ángel de Apocalipsis 18 describe la “tierra llena de la gloria de Dios”. ¿Qué otras palabras se asocian con la gloria de Dios en los siguientes versículos bíblicos? Compara Apocalipsis 18:1; 4:11; 5:12; 19:1; y 21:26. Escribe estas palabras clave en las siguientes líneas?

La gran controversia entre el bien y el mal en el universo es sobre el honor de Dios y su reputación. ¿Recuerdas cuando Moisés le pidió a Dios que le mostrara su

gloria? Dios le respondió a Moisés en Éxodo 33:18, 19: “Haré pasar toda mi bondad delante de ti”. La bondad de Dios es Su carácter. La tierra se llenará de la gloria de Dios cuando estemos tan completamente abrumados por su amor, comprendamos tan totalmente su profundidad, y captemos tan plenamente lo asombroso de esa gracia, que nuestros caracteres sean cambiados por el amor redentor. El último mensaje que debe proclamarse a un mundo sumido en la oscuridad espiritual es: “Temed a Dios y dadle gloria” (Apocalipsis 14:7). No hay gloria en nuestras obras; no hay gloria en nuestra justicia; no hay gloria en nuestra bondad. Cualquier bondad o justicia que tengamos viene de Jesús. Lo maravilloso de Jesús es que se gloria en permitir que su gloria brille a través de seres humanos débiles, frágiles y pecadores.

Babilonia: una religión basada en las obras

Esto es lo contrario de las falsas enseñanzas de Babilonia, que se centran en las enseñanzas, tradiciones y obras humanas.

5. ¿Cómo describe Apocalipsis 18:2-4 a la Babilonia espiritual?

Las fuerzas demoníacas controlan la Babilonia espiritual. Todas las naciones han bebido el vino de su fornicación. El vino representa la falsa doctrina. La gente se confunde en su pensamiento y confunde el error con la verdad y concluye que la verdad es un error.

La fornicación es una unión ilícita. Observe cuidadosamente quiénes se unen en esta confederación del tiempo del fin. Babilonia se une con los “reyes de la tierra” y “los mercaderes de la tierra”. Apocalipsis 18 describe una unión de religiones apóstatas o falsas, poderes políticos (las naciones de la tierra), y las instituciones financieras o poderes económicos. Esta triple unión se une en una confederación del mal para finalmente perseguir al pueblo de Dios.

6. ¿Cuál es el llamado final de Dios para la humanidad?” Lee Apocalipsis 18:4.

¿Dónde está la mayoría del pueblo de Dios? En Babilonia. ¿Y qué es Babilonia? Es la confusión religiosa, la verdad mezclada con el error, una religión basada en las obras humanas, un desprecio por la ley de Dios, un alejamiento de las enseñanzas de las Escrituras. ¿Y cuál es la llamada final de Dios? “Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados”. Dado que el pecado es la “transgresión”, o la ruptura, de la ley de Dios, Dios está llamando a su pueblo a salir fuera de toda iglesia que transgreda la ley (1 Juan 3:4). ¿Por qué Dios está haciendo este llamado final ahora? Apocalipsis 18:5 nos dice: “Porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus iniquidades”. ¿Dónde estamos en el panorama de los acontecimientos de los últimos días? Estamos al borde de una unión religiosa, política y económica. Las cifras acumuladas del pecado están alcanzando rápidamente su límite en el libro de registro de Dios. El evangelio está siendo predicado a todo el mundo. El Espíritu Santo se está moviendo en los corazones. Se está preparando el escenario para el regreso de nuestro Señor.

El Cristo conquistador

7. **¿Qué imagen nos da Juan acerca del glorioso climax de la historia? Lee Apocalipsis 19:11-16, y resume este evento en las líneas a continuación.**

Jesús descenderá por los pasillos del cielo con un séquito de ángeles gloriosos en poder y gran gloria para redimir a su pueblo. En Apocalipsis 19 se le representa montando simbólicamente un caballo blanco y le siguen “los ejércitos del cielo” (versículo 14), también montando caballos blancos. El caballo blanco es un símbolo de conquista y victoria. Los caballos blancos han sido tradicionalmente los favoritos de los reyes y de los antiguos líderes militares.

Los generales romanos montaban caballos blancos por las calles de Roma cuando celebraban sus triunfos en la guerra. Por medio de la cruz, Cristo ha “desarmado a los principados y a las potestades, y ha hecho de ellos un espectáculo público, triunfando sobre ellos” (Colosenses 2:15). Él ha derrotado a Satanás y es el legítimo gobernante de este mundo. Los reinos de este mundo le pertenecen. Ahora aparece como un guerrero montado en un caballo blanco para reclamar lo que es legítimamente suyo y escoltar a su pueblo de vuelta a casa.

También es importante notar los títulos de Cristo en este pasaje. Según Apocalipsis 19:11, Él es “Fiel y Verdadero”. Él cumple Su promesa en Juan 14:1-3 de que volvería. La demora ha sido larga, pero Cristo es fiel a su palabra y regresa para llevar a su pueblo a casa. También se le conoce como la “Palabra de Dios” en Apocalipsis 19:13. Jesús es la Palabra Viva, que revela en su vida cómo es Dios. La gloria de Dios se revela en Cristo, y cuando Jesús regrese, lo hará en la gloria del Padre con todos sus ángeles (véase Mateo 16:27). Nuestras mentes humanas y finitas no pueden comprender la magnificencia de la gloria de Dios cuando Cristo regrese. Su brillo deslumbrante destella como el más brillante relámpago a través de los cielos.

Este pasaje en Apocalipsis 19 que retrata a Jesús en un caballo blanco lo representa como un conquistador sobre sus enemigos. No se le representa aquí como el Cordero moribundo. Él es Rey de reyes, Señor de señores, conquistando, triunfando, derrotando a los poderes del mal (ver versículos 11-19). Sus ojos son llamas de fuego, y una espada afilada sale de su boca mientras cabalga para hacer la guerra. El cielo ha declarado que sus juicios son verdaderos y el cielo ha declarado que sus juicios son verdaderos y justos (versículo 2), y que su nombre es “Fiel y Verdadero” (versículo 11). Esta imagen del Cristo conquistador se sitúa en el contexto de sus justos juicios contra el pecado y los pecadores al final de los tiempos.

La sangre en su manto bien puede representar la sangre derramada en la cruz gratuitamente por nosotros; o en este contexto de Cristo como guerrero, es más probable que sea la sangre de aquellos que rechazan su oferta de salvación, rechazan sus llamamientos amorosos, dan la espalda a su iniciativa de salvarlos, y eligieron rebelarse contra sus mandatos. El resultado lógico de su decisión es la pérdida eterna. Cristo anhelaba salvarlos, pero ellos se negaron a responder. Su elección sella su destino. El profeta Isaías describe una escena muy similar en Isaías 63:1-6.

La batalla final

Satanás y las huestes de los que le han seguido en su rebelión contra Dios hacen un último esfuerzo. Se reúnen para hacer la guerra contra el Cristo vencedor. La guerra que comenzó en el cielo hace tanto tiempo (véase Apocalipsis 12:7-9) ha llegado a su última batalla. Satanás y sus ángeles perdieron esa primera batalla en el cielo, y también perderán esta última batalla. La bestia y el falso profeta son destruidos en el lago de fuego “preparado para el diablo y sus ángeles” (Mateo 25:41). Los demás son “muertos con la espada que salió de la boca del que estaba sentado en el caballo” (Apocalipsis 19:21). La Palabra de Dios es una espada afilada de dos filos. Pone al descubierto los pensamientos y las intenciones del corazón (Hebreos 4:12). Las verdades de la Palabra de Dios condenan a quienes las han rechazado y luchado contra ellas.

La cena del gran Dios es una representación gráfica de la terrible condena de Satanás, sus ángeles y los que le siguen. Estas escenas finales de la historia de la tierra son un llamamiento urgente a cada uno de nosotros para que respondamos a la gracia de Dios, aceptemos por fe la salvación que Él ofrece tan gratuitamente, y vivamos vidas de obediencia piadosa para que nosotros también podamos regocijarnos con los salvados de todas las épocas vistiendo las túnicas blancas de la justicia en la cena de las bodas del Cordero.

Dios prepara un pueblo

Dios está preparando un pueblo para proclamar las maravillas de su gracia, la grandeza de su amor, la bondad de su carácter y la justicia de su ley. Ellos aman Su verdad, viven Su verdad, y proclaman Su verdad. La tierra se ilumina con la gloria, el carácter de Dios. El Espíritu Santo se derrama con el poder de la lluvia tardía. Los corazones son tocados. Las vidas cambian. El mundo es alcanzado, y Jesús viene de nuevo.

En la luz que se desvanece de la historia humana, en estos tiempos críticos en esta hora de crisis, ¿te gustaría orar?

“Jesús, quita todo el orgullo humano. Ayúdame a confiar en ti y sólo en ti. Haz de mí lo que tú quieres que sea, y mantenme fiel hasta que tú vuelvas.”

¿Te gustaría pedirle a Jesús que te utilice en esta obra de clausura para marcar la diferencia en nuestro mundo? ¿Por qué no inclinas la cabeza ahora mismo y haces ese compromiso?

Notas: _____

El siguiente fragmento del libro más vendido, *El Conflicto de los Siglos*, amplía los temas presentados en nuestra lección de hoy. Usted será ricamente bendecido al leerlo.

Unidos los poderes de la tierra para hacer la guerra a los mandamientos de Dios, decretarán que todos los hombres, “pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos” (Apocalipsis 13:16), se conformen a las costumbres de la iglesia y observen el falso día de reposo. Todos los que se nieguen a someterse serán castigados por la autoridad civil, y finalmente se decretará que son dignos de muerte. Por otra parte, la ley de Dios que impone el día de reposo del Creador exige obediencia y amenaza con la ira de Dios a los que violen sus preceptos. CS 590.2

Dilucidado así el asunto, cualquiera que pisotee la ley de Dios para obedecer una ordenanza humana, recibe la marca de la bestia; acepta el signo de sumisión al poder al cual prefiere obedecer en lugar de obedecer a Dios. La amonestación del cielo dice así: “¡Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe su marca en su frente, o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios, que está preparado sin mezcla alguna en el cáliz de su ira!” Apocalipsis 14:9, 10 (VM). CS 590.3

Pero nadie sufrirá la ira de Dios antes que la verdad haya sido presentada a su espíritu y a su conciencia, y que la haya rechazado. Hay muchas personas que no han tenido jamás oportunidad de oír las verdades especiales para nuestros tiempos. La obligación de observar el cuarto mandamiento no les ha sido jamás presentada bajo su verdadera luz. Aquel que lee en todos los corazones y prueba todos los móviles no dejará que nadie que desee conocer la verdad sea engañado en cuanto al resultado final de la controversia. El decreto no será impuesto estando el pueblo a ciegas. Cada cual tendrá la luz necesaria para tomar una resolución consciente. CS 591.1

El sábado será la gran piedra de toque de la lealtad; pues es el punto especialmente controvertido. Cuando esta piedra de toque les sea aplicada finalmente a los hombres, entonces se trazará la línea de demarcación entre los que sirven a Dios y los que no le sirven. Mientras la observancia del falso día de reposo (domingo), en obediencia a la ley del estado y en oposición al cuarto mandamiento, será una declaración de obediencia a un poder que está en oposición a Dios, la observancia del verdadero día de reposo (sábado), en obediencia a la ley de Dios, será señal evidente de la lealtad al Creador. Mientras que una clase de personas, al aceptar el signo de la sumisión a los poderes del mundo, recibe la marca de la bestia, la otra, por haber escogido el signo de obediencia a la autoridad divina, recibirá el sello de Dios

EL MENSAJE DE LOS TRES ANGELES

DE APOCALIPSIS 14

PRIMER ÁNGEL

“Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquel que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas”.

— APOCALIPSIS 14:7 —

SEGUNDO ÁNGEL

“Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación”.

— APOCALIPSIS 14:8 —

TERCER ÁNGEL

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y recibe la marca en su frente o en su mano, él también beberá del vino de la ira de Dios ...

Aquí está la paciencia de los santos, los que guardan los mandamientos de Dios y la fe de Jesús”.

— APOCALIPSIS 14:9, 10, & 12 —

www.ThreeAngels.info